



Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central
Dirección Sectorial de Planificación Educativa
División de Investigación, Evaluación y Estadística
Departamento de Investigación y Estadística Educativa

MONITOR EDUCATIVO
ENSEÑANZA PRIMARIA

ESTADO DE SITUACIÓN
2011

Mayo, 2012

ANEP

Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central

Presidente

José Seoane

Consejeros

Nora Castro
Teresita Capurro
Daniel Corbo
Néstor Pereira

**Dirección Sectorial de
Planificación Educativa**

Graciela Almirón

Consejo de Educación Inicial y Primaria

Director General

Héctor Florit

Consejeros

Mirta Frondoy
Irupé Buzzetti

**División de Investigación,
Evaluación y Estadística**

Andrés Peri

Equipo Técnico Responsable

**Departamento de Investigación y
Estadística Educativa**

Coordinador

Alejandro Retamoso

Equipo

Santiago Cardozo
Carolina Faccio
Claudia Lamas
Marcela Meneses
Mercedes Pérez
Alberto Villagrán
Mariana González

**Consejo de Educación Inicial y Primaria
División de Planeamiento Educativo**

Eduardo García Teske

Departamento de Estadística Educativa

Jefa

Maritza Piazzoli

Equipo

Ana Laura Méndez
Miguel Brun

Programador del Sistema de Consulta Web

Sebastián De Almeida

Departamento de Investigación y Estadística Educativa
Río Negro 1308, Of. 701
Tel/Fax. 2 901 2825 – 2 901 5936
Email: geduc@anep.edu.uy
Montevideo – República Oriental del Uruguay

Mayo, 2012

Monitor Educativo de Enseñanza Primaria

Estado de Situación 2011

10 años de Monitor Educativo de Enseñanza Primaria

Hace 10 años, más precisamente el 11 de junio de 2003, se presentaba por primera vez el Monitor Educativo de Enseñanza Primaria. En aquellos años nada hacía prever que aproximadamente todos los mayo de cada año, cada director de escuela del país, cada inspector nacional o departamental o cada autoridad del sistema (unas 2.500 personas), recibiría una visión consolidada y sistemática de las principales tendencias educativas. El desafío que estaba por detrás era enorme: significaba que toda aquella información que en múltiples planillados completaban los maestros, los directores y los inspectores, sería devuelta en clave comparada con el mismo nivel de apertura y desagregación con que fue construida. Un objetivo básico era hacer llegar a quienes desarrollaban en terreno el “hecho educativo” una mirada sistemática de cómo va la educación pública, desde un nivel general, hasta el nivel más particular de una escuela.

Aquel primer año se comenzó únicamente con informes individuales para escuelas urbanas e informes en papel para cada inspección del país. En los años que siguieron, se incorporó una herramienta en CD, que compendia toda la información. Más tarde se expandió el Monitor al incorporar un informe para todas las escuelas comunes (urbanas y rurales) y de educación inicial y se ampliaron los informes para inspecciones nacionales. En paralelo surgió la posibilidad de desarrollar un análisis de tendencias agregadas, que es el Estado de Situación. Por último, se incorporaron todas las estadísticas a un sistema de consulta WEB que permite recorrer 10 años de Monitor, realizar consultas y observar las escuelas en mapas. De cierta forma, el Monitor es un registro de la historia reciente de las escuelas públicas del país.

Durante varios años la contratapa de las publicaciones del Monitor contenía una frase que reflejaba su espíritu: “Usa las estadísticas como el borracho usa los postes de luz, más como soporte que como iluminación” (Andrew Lang). En la contratapa se argumentaba que la recomendación era la acertada. Las estadísticas no dicen qué camino seguir, pero ayudan a fundamentar por qué se toma el camino que se decide tomar. Más que iluminar sobre el derrotero, da indicios para comunicar a los compañeros de ruta sobre los desafíos y oportunidades.

Los buenos sistemas de información son aquellos que logran captar las tendencias educativas sin necesidad de realizar relevamientos específicos. Durante mucho tiempo utilizamos el monitor para ver la evolución diferencial de las escuelas de tiempo completo, luego de las escuelas que tenían el programa de maestros comunitarios y ahora las del programa Aprender. Independiente de la innovación propuesta, el monitor lograba captar -en las dimensiones que relevaba anualmente-, si las escuelas tenían un comportamiento diferencial. Siempre es mejor saber que manejarse con impresiones, para gestionar un sistema educativo complejo. El monitor seguirá tomándole el pulso a los cambios del sistema educativo por los años que vendrán.

Este décimo **Monitor Educativo** que se presenta este año sigue con la tradición de brindar una herramienta que aporte elementos que faciliten el acceso de distintos actores a información sistematizada. Para esto se nutre de variadas fuentes que alimentan la producción de informes sobre distintas unidades de análisis. De esta forma, a través del Monitor se difunden resultados específicos de cada escuela, departamento, nivel de contexto sociocultural, categoría, así como del sistema en su conjunto. Los resultados se canalizan a través de varios documentos: un **Informe Individual** a cada una de las escuelas públicas urbanas y rurales de todo el país; un **Informe para cada Inspección Departamental o Nacional** y un informe nacional llamado **Estado de Situación**, que resume a nivel general las principales tendencias de evolución de los indicadores que se monitorean año tras año. Desde hace dos años, toda esta información se encuentra organizada además en un sistema de consulta Web (<http://www.anep.edu.uy/monitor/servlet/inicio>).

Resumen de indicadores del Monitor Educativo de Enseñanza Pública

Indicadores	Población De referencia	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Matrícula	Total	404.515	401.211	396.084	389.232	382.969	377.481	368.736	360.695
	Inicial	84.612	83.546	81.833	81.176	82.649	83.854	81.875	79.969
	Común	311.350	309.286	306.030	300.143	292.542	286.092	279.445	273.440
	Especial	8.553	8.379	8.221	7.913	7.778	7.535	7.416	7.286
Alumnos por maestro en escuelas urbanas	1er. año	25,6	24,6	24,9	24,3	23,6	23,1	22,2	22,3
	1° a 6° año	28,4	28,0	27,6	26,5	25,5	25,0	24,4	24,0
Alumnos por maestro en escuelas rurales	1° a 6° año	12,3	12,2	12,8	12,3	11,9	11,5	10,9	10,6
Repetición	1er. año %	16,9	16,1	16,5	16,8	13,8	13,9	13,9	14,1
	1° a 6° año %	8,6	8,1	7,9	7,7	6,2	6,3	6,2	6,1
	Total de alumnos repetidores	26.560	24.815	24.119	23.072	18.040	18.104	17.304	16.623
Asistencia Insuficiente	1er. año %	11,3	11,0	8,7	12,0	10,3	15,0	10,8	9,2
	1° a 6° año %	6,9	6,8	5,6	7,6	6,6	10,3	7,2	6,1
	Total de alumnos con asistencia insuficiente	21.347	20.985	17.125	22.833	19.299	29.452	20.119	16.668
Abandono Intermitente	1er. año %	1,7	1,4	1,4	2,2	1,4	2,0	1,7	1,5
	1° a 6° año %	1,1	1,0	1,1	1,3	1,1	1,6	1,2	1,1
	Total de alumnos en situación de abandono intermitente	3.499	2.933	3.293	3.978	3.115	4.536	3.352	3.055
Antigüedad en la docencia	Docentes con 4 años o menos %	22,4	19,0	19,7	19,5	20,3	20,0	20,0	19,2
	Docentes con 10 años o más %	55,2	57,4	57,5	58,2	57,9	58,9	59,2	59,9
Estabilidad en la escuela	Docentes con 2 años o menos %	50,4	47,1	49,2	49,5	49,0	50,6	52,2	53,6
	Docentes con 5 o más años %	35,0	38,2	37,9	37,5	36,5	35,5	33,9	32,8

(1) La matrícula total incluye a aquellos niños de Educación Común y Educación Inicial que asisten a Escuelas Comunes.

Definiciones:

Matrícula: es el número de inscriptos en la escuela al final del año lectivo.

Alumnos por maestro: es el promedio de alumnos por maestro, calculado a partir de la matrícula final.

Repetición: Es el porcentaje de alumnos repetidores, calculado sobre la matrícula final.

Asistencia insuficiente: Es el porcentaje de alumnos que asistieron más de 70 días, pero menos de 140 en el año, calculado sobre la matrícula final.

Abandono Intermitente: Es el porcentaje de alumnos que asistieron hasta 70 días en el año, calculado sobre la matrícula final.

Antigüedad en la docencia: Es el porcentaje de docentes con 4 años o menos, o 10 años o más de experiencia en la docencia.

Estabilidad en la escuela: Es el porcentaje de docentes con 2 años o menos, o con 5 años o más de permanencia en la misma escuela.

Fuentes de Información: Alumnos por maestro, Repetición, Asistencia Insuficiente y Abandono Intermitente en base al registro anual de DEE del CEP.

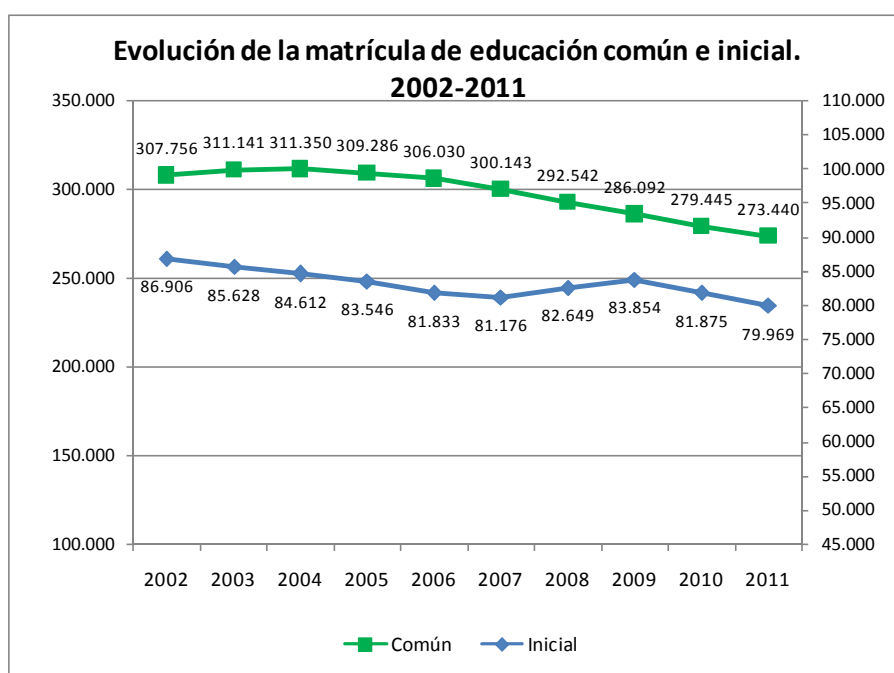
Antigüedad en la docencia y Estabilidad en la escuela en base a los Monitores Educativos de 2005 a 2011.

Principales resultados

Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro

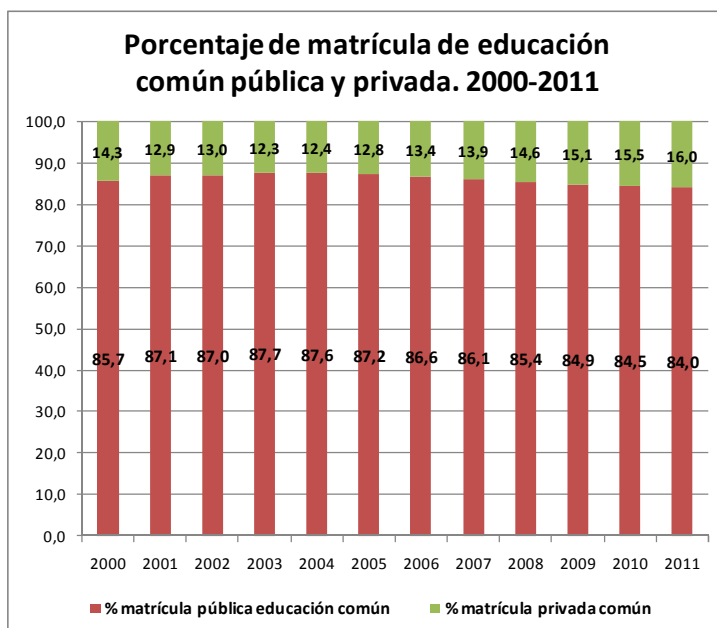
En el año 2011 el sistema público atendió a 360.695 niños (273.440 de común, 79.969 de inicial y 7.286 de especial) lo que en términos porcentuales representa el 81,0% del total de la matrícula nacional en estos niveles¹.

Como sucede desde hace ocho años, la matrícula de educación primaria pública continúa disminuyendo. En 2011, este decrecimiento fue de 8.041 niños y se explica por una tendencia similar en las tres ofertas generales del CEIP, esto es, educación inicial, común y especial. La disminución representa uno de los mayores registros de descenso de matrícula escolar en varios años (2,2%), cuando desde 2003 inició un proceso de caída. En términos acumulados para el período 2003-2011 asciende aproximadamente a 45 mil alumnos menos.



A nivel general, la caída de la matrícula en el sector público no implica una menor cobertura de la educación primaria, ni una pérdida significativa del peso relativo de este sector. Durante el período de la crisis económica que se sitúa entre 2001 y 2004 se verificó un incremento del peso de la matrícula del sector público. En el año 2003 representaba el 87,7% del total. A partir de este momento inició un proceso descendente para ubicarse en la actualidad en un 84,0%. Aunque existe un traspaso de lo público a lo privado, estas cifras ponen en evidencia que la primacía de la educación pública sigue siendo uno de los rasgos fundamentales del sistema actual que no ha variado sustantivamente.

¹ La educación privada atiende a 84.875 niños, 28.839 de educación inicial, 52.069 de educación común y 3.967 de educación especial.



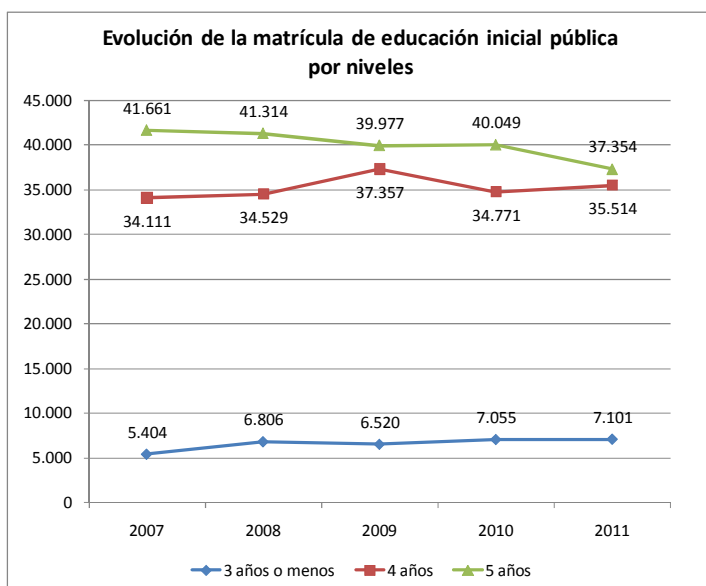
Porcentaje de asistencia a la educación primaria por forma de administración según quintiles de ingreso de los hogares. 2011.

	Público	Privado	Total
Quintil1	97,5%	2,5%	100,0%
Quintil2	89,5%	10,5%	100,0%
Quintil3	75,9%	24,1%	100,0%
Quintil4	52,7%	47,3%	100,0%
Quintil5	24,8%	75,2%	100,0%
Total	84,4%	15,6%	100,0%

Nota: Quintiles en base a Ingresos corrientes per cápita del hogar sin valor locativo
Fuente: Elaborado en base a datos de la ECH 2011, INE.

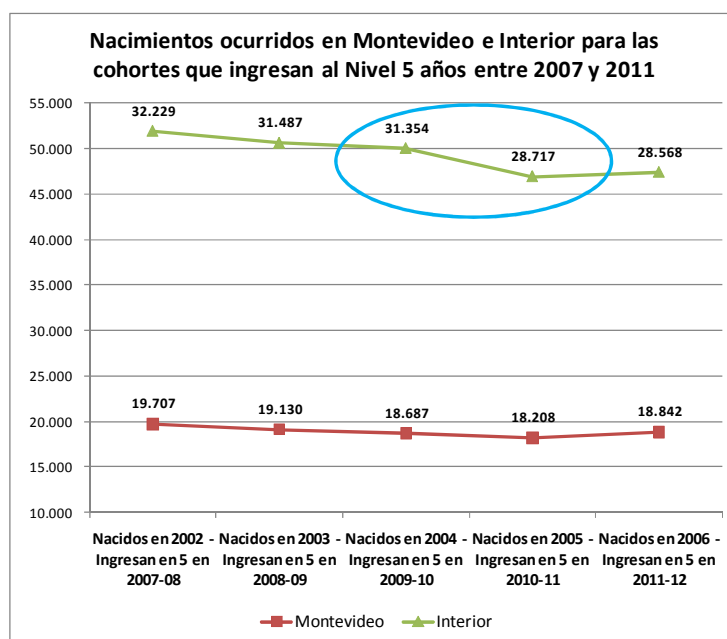
Al mismo tiempo, el hecho de que un 84% de los niños asistan al sector público indica que esta oferta pública cubre a familias de todos los estratos socioeconómicos. El cuadro presentado pone en evidencia algunos elementos conocidos y otros que pueden parecer novedosos. Por una parte, un hecho constatado, es el que los sectores de menos recursos asisten a escuelas públicas. Por otro y más novedoso, es que recién a partir del 20% de los hogares más ricos (quintil 5), se registra una primacía de lo privado. En el resto de la estructura de ingresos (del quintil 1 al 4) el peso del sector público es mayoritario.

El descenso de la matrícula de la educación pública se explica básicamente por tres factores: la incorporación al sistema de cohortes cada vez más pequeñas producto de la reducción de nacimientos ocurrida en años anteriores; la mejora en el tránsito por educación primaria producto del descenso de la repetición y un leve traspaso de alumnos hacia el sector privado. Es muy probable que la matrícula de educación primaria continúe bajando en los próximos años. Tal como se ha documentado en los últimos Monitores Educativos, de no mediar cambios significativos que incidan en esta tendencia, se estima que la matrícula se estabilizaría recién para el año 2015.



Por otra parte, otro rasgo particular para los últimos dos años (2010-2011) está constituido por la disminución de la matrícula de educación inicial, que había aumentado en años anteriores. El número de niños inscriptos en el nivel descende en unos 2 mil (2,3%). Como se observa en los gráficos siguientes, esta situación responde exclusivamente a que se matricularon unos 2.700 niños menos en el nivel 5 años. Los niveles 3 y 4 presentan un leve aumento de su matrícula.

Este hecho responde al menor número de nacimientos de las cohortes que ingresaron al nivel 4 en 2010 y al nivel 5 en 2011. Efectivamente, como lo muestra el siguiente gráfico, en 2005 hubo unos 2.600 nacimientos menos en el interior del país, cohorte que corresponde a los niños que en 2010 ingresaron al nivel 4 y en el 2011 al nivel 5.



En definitiva, el proceso de reducción de la matrícula de inicial y común no responde a una caída en la cobertura de asistencia. De hecho, ambienta oportunidades estructurales para mejorar las condiciones para el aprendizaje. Tal como se desarrolla más adelante, esta tendencia ha favorecido una sustantiva reducción del tamaño de los grupos y de la cantidad de alumnos por escuela.

La caída de la matrícula en 45 mil alumnos en la última década, equivale a un grado escolar completo menos en el sistema público (cada grado de 1° a 6° en educación pública atiende en la actualidad entre 44.000 y 47.000 alumnos), lo que ilustra la magnitud de los cambios operados.

Alumnos por maestro

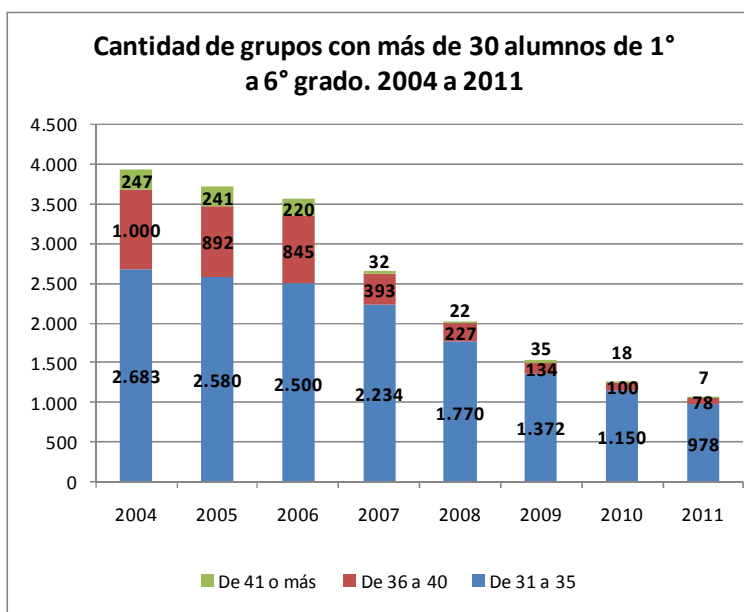
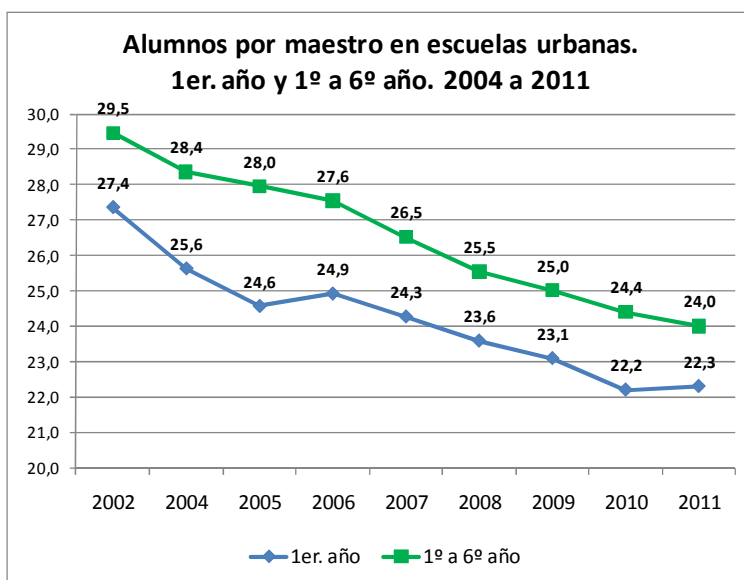
La cantidad de alumnos por grupo se considera comúnmente como uno de los aspectos que incide en la calidad educativa, en la medida que grupos superpoblados condicionan significativamente el normal desarrollo del proceso de enseñanza. En general, al sistema público de educación se lo ha asociado a clases numerosas y a una inequitativa distribución del ratio alumnos por maestro. Esta situación ha cambiado radicalmente en los últimos años debido a una tendencia sistemática a la reducción de la cantidad de niños por docente. Paulatinamente, se han alcanzado los umbrales definidos como óptimos para el normal desarrollo de la adquisición de conocimientos para los diferentes tipos de escuela y en las diferentes regiones del país.

En 2011 vuelve a constatarse una reducción en el número de alumnos por maestro, una de las tendencias más positivas registradas en los últimos años. Los cambios en la matrícula de educación primaria, sumados a la creación de cargos docentes han tenido efectivamente un fuerte impacto en este indicador².

En lo que va de la década la cantidad de alumnos por docente ha descendido de forma sostenida, tanto en 1er. año, como de 1º a 6º. En efecto, mientras que en el año 2002 los maestros de escuelas urbanas se enfrentaban en promedio a grupos de casi 30 alumnos, actualmente la cantidad de niños por maestro es de 24, lo que ubica al sistema público en el entorno de los umbrales deseables para el desarrollo de los procesos de enseñanza. Es de destacar, asimismo, que los grupos de 1er. año son más reducidos que el promedio de educación común.

Por su parte, la cantidad de grupos numerosos (con más de 30 alumnos) es un indicador complementario de gran importancia, puesto que la caída en el promedio de alumnos por maestro no implica necesariamente que no existan todavía grupos superpoblados.

En 2011 vuelve a bajar la cantidad de grupos numerosos, tendencia que ya se registraba en los años anteriores. En 2004, cerca de 4 mil de los 11 mil grupos de las escuelas urbanas (un 37%) tenían más de 30 alumnos. En 2011, esta

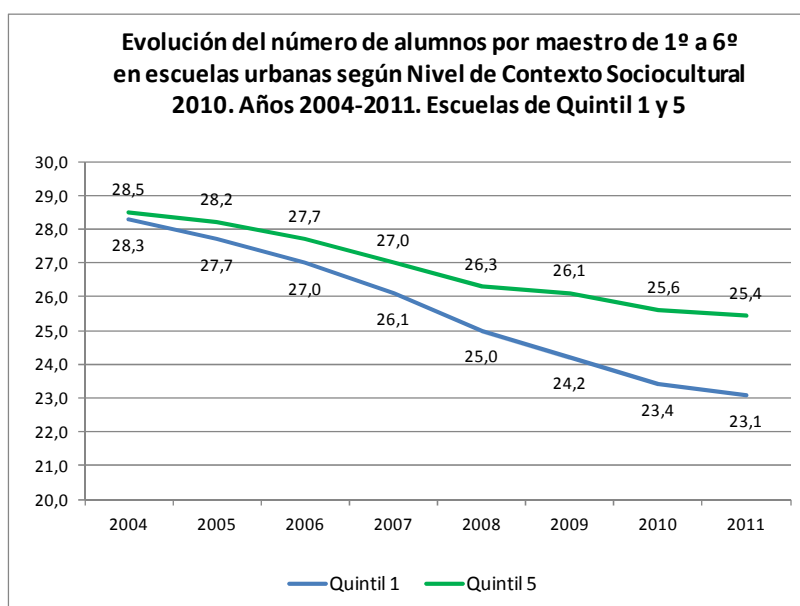


² A modo de ejemplo, de acuerdo a datos de Hacienda del CEIP, el número de cargos de maestros ascendió de 20.078 a 22.481 entre 2004 y 2011.

proporción se ha logrado reducir a 9,8%, lo que corresponde a 1.063 grupos. Adicionalmente, si se observan las situaciones más extremas, es decir, aquellos grupos que sobrepasan los 35 alumnos, la reducción se torna aún más significativa: de 1.247 en 2004 a 85 en 2011. De hecho, este año casi se han logrado eliminar completamente los grupos de más de 40 niños. Las tendencias señaladas han sido constantes desde 2002, aunque se han acelerado especialmente a partir del año 2007.

Más allá de la magnitud de estas mejoras, es importante detectar aquellas escuelas que aún presentan grupos numerosos de modo de poder definir las acciones específicas que permitan alcanzar en forma universal las condiciones necesarias para un normal desarrollo de la enseñanza.

Por otra parte, las escuelas con el menor promedio de alumnos por maestro son las de Nivel de Contexto sociocultural más vulnerable (Quintil 1): 23,1 niños en promedio frente a 25,4 en las del Quintil 5 (aquellas de menor vulnerabilidad). La serie 2004- 2011 muestra una mejora en este indicador en ambos niveles de Contexto, aunque más acentuada entre las del Quintil 1. De hecho, al inicio de la serie no se registraban diferencias importantes.

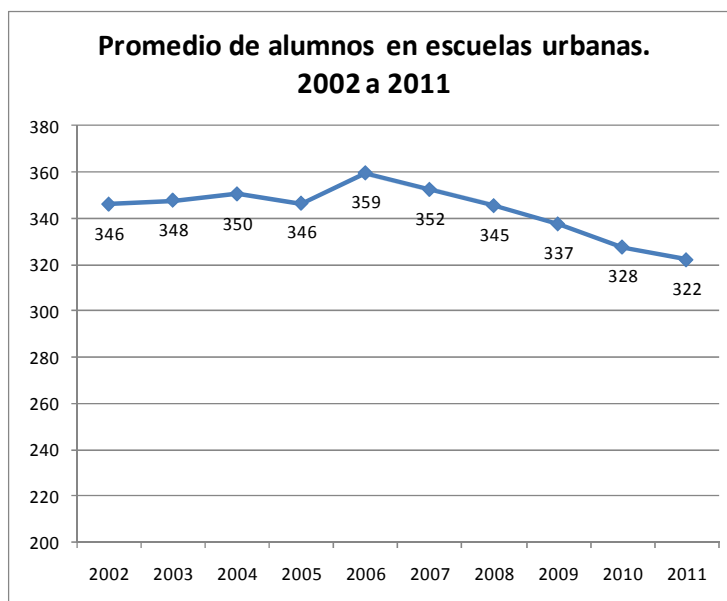


Tamaño de las escuelas urbanas

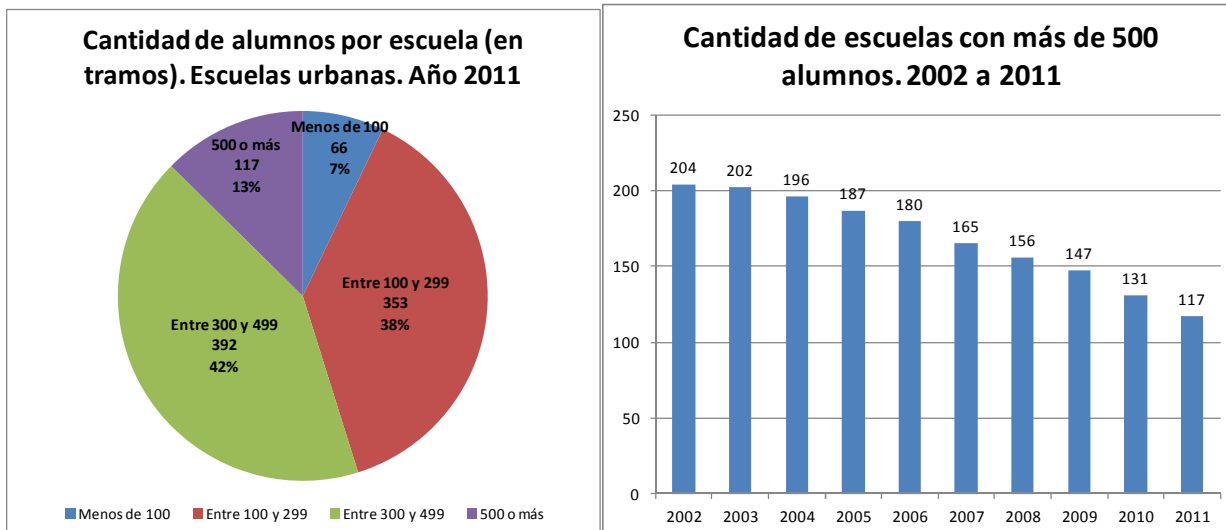
El Monitor Educativo ha realizado sistemáticamente el análisis de la información sobre alumnos por maestro, vinculando sus resultados a las mejoras en las condiciones de aprendizaje. Adicionalmente, el tamaño de las escuelas es otra dimensión que puede analizarse desde esta perspectiva, en el entendido que organizar y dirigir una institución “grande” supone un conjunto de requerimientos más complejos que los de una escuela “pequeña”. En otras palabras, las escuelas diferencian sus formas de organización, el manejo de los recursos, las instancias de coordinación y la atención de los niños de acuerdo a su escala. La literatura sobre organización e institución escolar, aboga por centros educativos que tengan una “escala manejable” porque eso hace más personalizada la gestión de los recursos humanos, el contacto con las familias y la atención de los niños en los centros.

En este sentido, conviene describir cómo ha sido la evolución del tamaño de las escuelas urbanas en Uruguay. La disminución de la matrícula pública, en el marco de similar cantidad de centros, lógicamente genera una reducción de los tamaños de escuelas. En 2006 las escuelas presentaban un tamaño

promedio de 359 alumnos que se redujo a 322 en 2011³. Es decir, que en tan solo 5 años se disminuyó en 37 niños la cantidad de alumnos por escuela, lo que equivale a casi dos grupos.



La reducción en el tamaño medio de las escuelas urbanas fue acompañada por un menor número de centros de gran escala (500 o más alumnos). En 2002 existían 204 centros con 500 o más niños, en tanto en 2011 se reducen a casi la mitad (117, un 13% del total de escuelas). Los tamaños de escuelas más frecuentes son aquellos intermedios, un 42% tiene entre 300 y 499 alumnos, un 38% entre 100 y 299. Por último, las escuelas urbanas pequeñas (menos de 100 alumnos) representan solo el 7%.

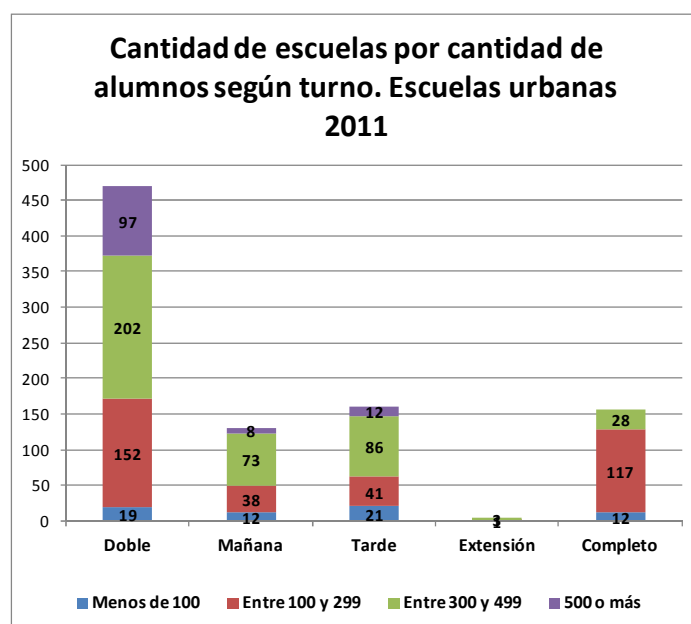


La reducción existente, tanto en la cantidad de alumnos por maestro, como en el tamaño promedio de las escuelas, plantea un escenario positivo. La evolución de ambos indicadores brinda una “ventana de oportunidades” para pensar alternativas a la oferta escolar existente. Una forma de observar las posibilidades que ofrecen estos cambios, es describir a las escuelas por su turno y su escala de tamaño.

³ En el año 2006 unas 60 escuelas pequeñas que eran clasificadas como urbanas pasaron a considerarse rurales. Esto explica el aumento del tamaño promedio de las escuelas en este año, en la medida que aquellas urbanas que dejaron de serlo, eran más pequeñas.

Actualmente las escuelas urbanas presentan cinco turnos: las de Turno Doble, de 4 horas cada 1, que atienden alumnos diferentes en el turno matutino y en el vespertino; las de Turno Matutino y las de Turno Vespertino (Tarde), ambas de 4 horas, en donde un mismo establecimiento alberga dos escuelas diferentes; las de Turno Extendido (7 horas), asociado a las escuelas de Tiempo Extendido y las de Turno Completo de las escuelas de Tiempo Completo (7 horas y media).

En cada uno de estos tipos de escuela las posibilidades de acción son diferentes. El gráfico que se presenta a continuación muestra una combinación entre estas ofertas y el tamaño de las escuelas como punto de partida para pensar alternativas en este sentido.



En primer lugar, las escuelas de Turno Doble son las más numerosas (470). Dentro de éstas hay escuelas pequeñas para las cuales es posible pensar estrategias de unificación con extensión del tiempo escolar. Entre estas existen 19 escuelas con menos de 100 alumnos y 152 escuelas de 100 a 299. Del mismo modo, las escuelas que comparten un mismo local y que tienen una escala pequeña, ofrecen también condiciones favorables para una posible extensión del tiempo pedagógico. Por ejemplo, en el turno de la mañana hay 12 escuelas con menos de 100 alumnos que, de coincidir con algunas de las 21 de la tarde, permitirían una unificación y extensión de horario si el espacio lo admitiera.

Repetición

El descenso de las tradicionalmente altas tasas de repetición en la educación primaria pública uruguaya ha constituido desde hace años una de las orientaciones centrales de las políticas educativas impulsadas en el nivel, desde la universalización de la educación inicial hasta el diseño de nuevos formatos escolares (escuelas de tiempo completo, CSCC o más recientemente APRENDER), la creación de cargos y la consecuente reducción del tamaño de los grupos, la incorporación de nuevas figuras como el maestro comunitario, entre otras.

La repetición del año escolar constituye uno de los eventos más críticos en la trayectoria de un alumno e implica siempre, al mismo tiempo, que la escuela -o más en general el sistema educativo- no ha logrado obtener el resultado esperado al inicio de cada año lectivo: que los alumnos completen con éxito el grado que han iniciado, desarrollen los conocimientos y destrezas que se esperan en cada caso y queden en condiciones, tanto formales como sustantivas, de proseguir con éxito su trayectoria escolar.

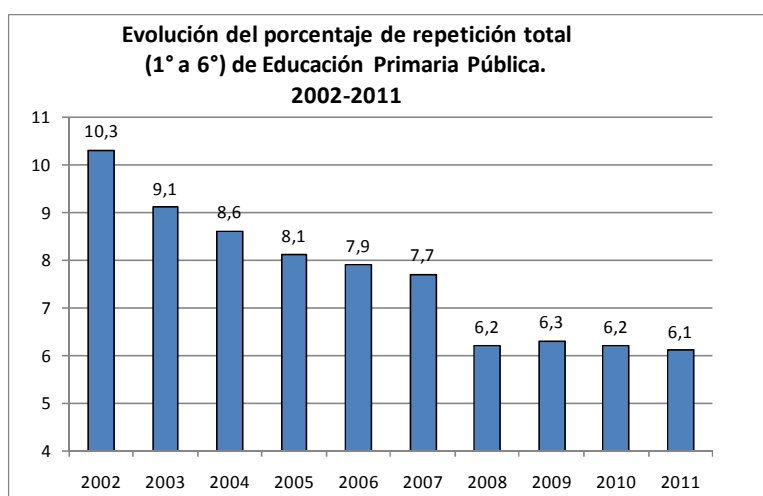
Más allá de las consecuencias formales para el alumno -básicamente, la imposibilidad de avanzar al curso siguiente-, en términos sustantivos se considera que la repetición aparece asociada por lo general a otras dificultades, tales como el insuficiente desarrollo de aprendizajes o la no incorporación de los contenidos básicos a lo largo del año, altas inasistencias a clase o situaciones de virtual abandono del curso, entre otras. Desde un punto de vista más macro, la repetición comporta otras dificultades para el sistema educativo, entre ellas, al volver más lento el flujo de los alumnos por los grados escolares, implica un aumento relativo de la matrícula en cada grado y, por ende, en el tamaño de las escuelas y de los grupos.

La educación primaria pública alcanzó sobre finales de la década del 2000 el registro histórico más bajo de repetición y ha logrado mantener esta situación con leves oscilaciones en los últimos cuatro años. En efecto, tal como se detalla en los párrafos siguientes, las tasas de repetición han permanecido básicamente estables desde 2008.

Esta situación muestra que el logro de ulteriores mejoras a partir de los bajos niveles actuales de repetición resulta un objetivo altamente complejo. Por otra parte, la estabilidad del indicador a nivel nacional en los últimos cuatro años coexiste con situaciones todavía heterogéneas al interior del país. Además, tal como se muestra más adelante, el monitor 2011 alerta sobre algunas tendencias divergentes en la evolución de la repetición que sugieren una incipiente profundización de las brechas regionales.

La repetición en la educación primaria pública

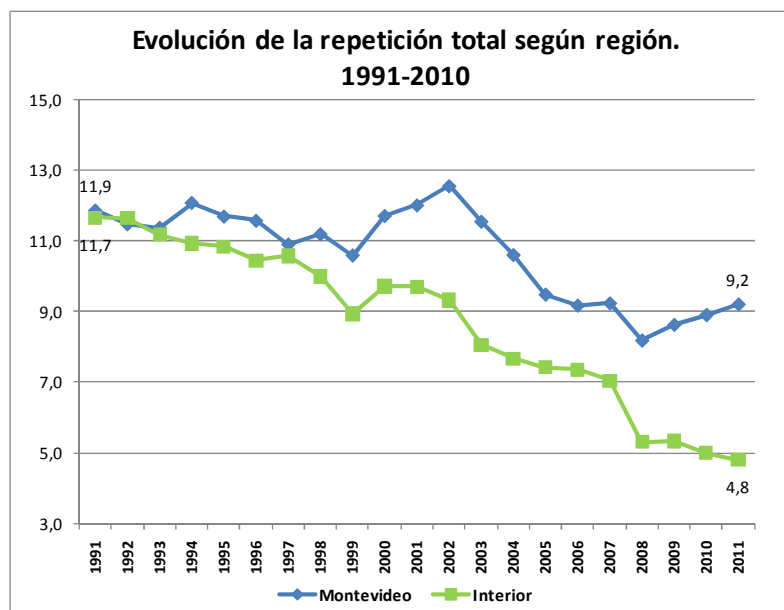
La tasa de repetición global (de 1° a 6°) en 2011 en las escuelas públicas se ubicó en 6,1%, una décima porcentual por debajo de la registrada el año anterior. Este valor constituye el registro más bajo desde que se cuenta con estadísticas educativas. Esto reafirma la consolidación de los resultados alcanzados en 2008 tras seis años consecutivos de disminución de la repetición, aunque también muestra que el país no ha podido seguir profundizando estas mejoras en los últimos tres años.



En términos absolutos, este porcentaje corresponde a unos 16.600 repetidores de 1° a 6° grado. Simplemente como forma de valorar esta magnitud, nótese que si se aplican las tasas de repetición que la escuela primaria pública tenía en 2002 a la matrícula actual, el número total de repetidores en 2011 se incrementaría en otros 11.400 niños.

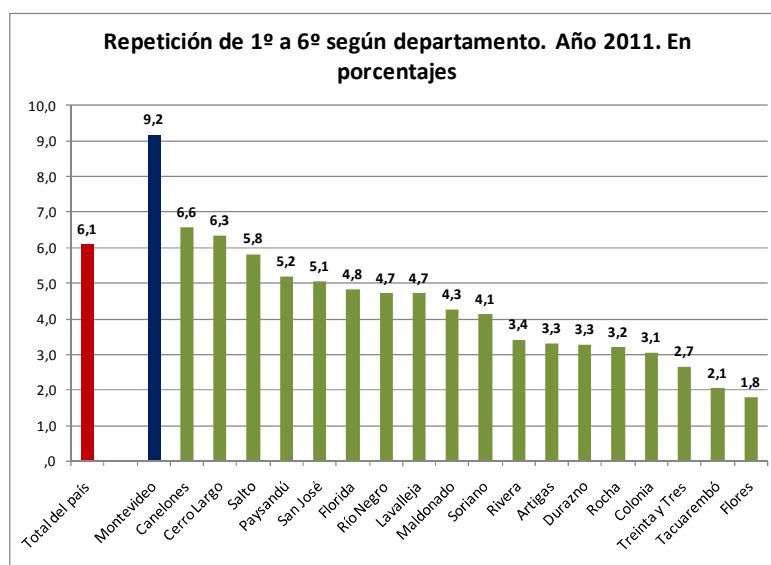
La estabilidad del indicador de repetición en los últimos cuatro años confirma, tal como se adelantaba, que la obtención de mejoras aún mayores a partir de estos niveles históricamente bajos plantea desafíos complejos al sistema educativo. De hecho, las diferencias que aún persisten entre regiones, entre escuelas de distintas características socioculturales o categorías y, globalmente, entre el sector público y el privado⁴, indican que todavía no se ha alcanzado un mínimo estructural o, en otras palabras, que es necesario avanzar aun más.

La evolución por región en el mediano plazo muestra que las escuelas del interior del país han reducido sus tasas de repetición en forma más pronunciada que las de Montevideo, a pesar de que, a inicios de la década de 1990 se encontraban en niveles similares. Adicionalmente, los resultados en el corto plazo indican que, mientras el interior ha continuado reduciendo sus tasas de repetición, en Montevideo se verifica un retroceso sostenido, aunque leve, en los últimos tres años.



En 2011, la tasa de repetición de Montevideo se ubicó en 9,2%, un punto por encima del mínimo alcanzado en 2008, y casi duplica el registro para el conjunto del interior (4,8%), lo que supone la mayor brecha entre ambas regiones de las últimas dos décadas.

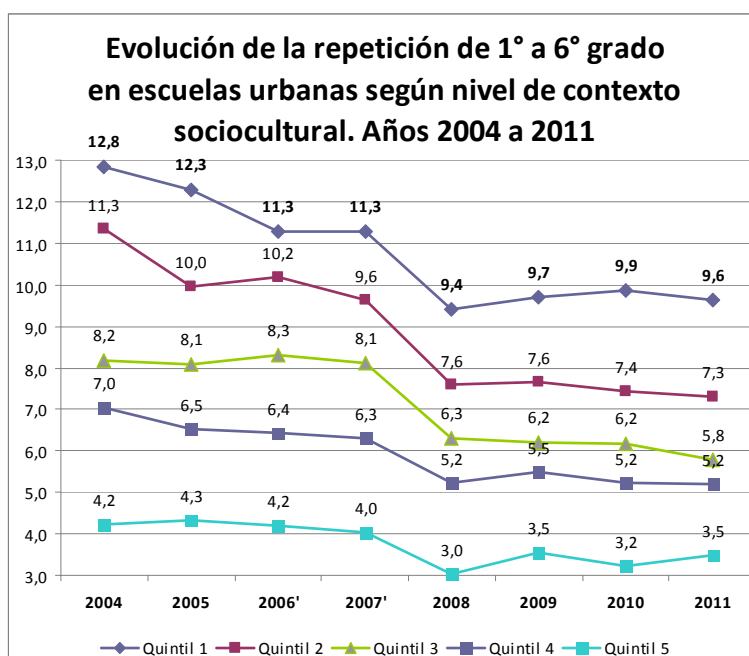
De todos modos, la situación de los departamentos del interior del país dista mucho de ser homogénea. Los departamentos de Canelones, Cerro Largo y Salto registran las tasas más altas de repetición (6,6%, 6,3% y 5,8%, respectivamente), aunque sensiblemente menores a las de la capital, al tiempo que Flores (1,8%), Tacuarembó (2,1%) y Treinta y Tres (2,7%) se ubican en la situación contraria.



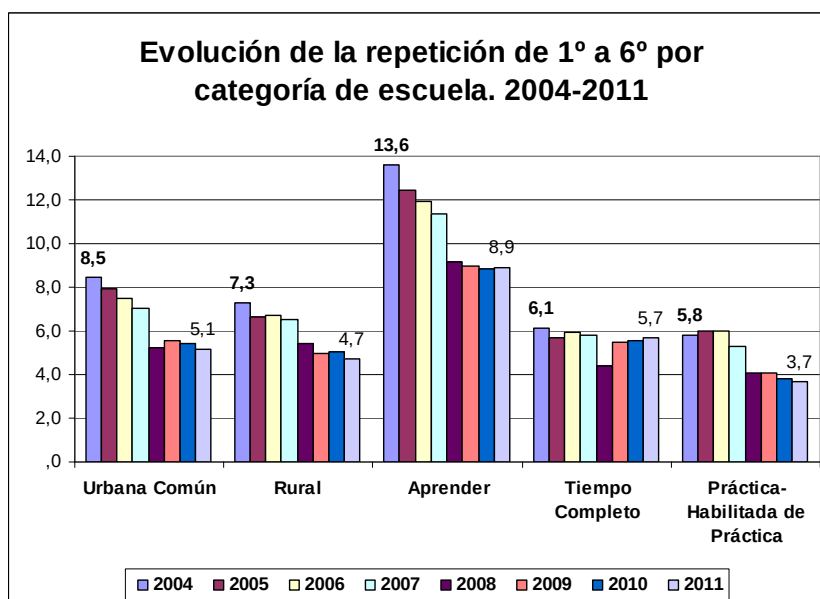
⁴ En 2011 la repetición de 1° a 6° se ubicó, para el total del país, en 5,3%. Esta cifra considera conjuntamente el desempeño de las escuelas públicas y de las privadas. El sector público presenta una repetición del 6,1% y el privado de 1,4%.

En segundo lugar, el análisis por nivel de contexto sociocultural no muestra grandes diferencias respecto a la tendencia del año anterior. No obstante y a diferencia de lo reportado en el monitor 2010, este año las escuelas urbanas de los tres primeros quintiles disminuyen sus tasas de repetición, mientras que las del Quintil 4 mantienen el registro de 2010 y las del Quintil 5 verifican incluso un leve aumento.

La estratificación característica de la repetición según los niveles de contexto sociocultural no ha sufrido cambios importantes que permitan observar una tendencia definida. Mientras que en el Quintil 1, que reúne al 20% de las escuelas de mayor vulnerabilidad, la repetición global se ubicó en 9,6% en 2011, en el Quintil 5 (el de menor vulnerabilidad) la tasa fue de 3,5%. Al igual que en años anteriores, los niveles de repetición en los niveles de contexto sociocultural intermedios se ordenan de acuerdo a esta misma pauta. Sin embargo, en comparación con el año 2004, las escuelas del quintil 1 han aumentado su distancia relativa respecto a las del quintil siguiente cuyos resultados, por su parte, tienden a acercarse más a los de las escuelas de los quintiles 3 y 4.

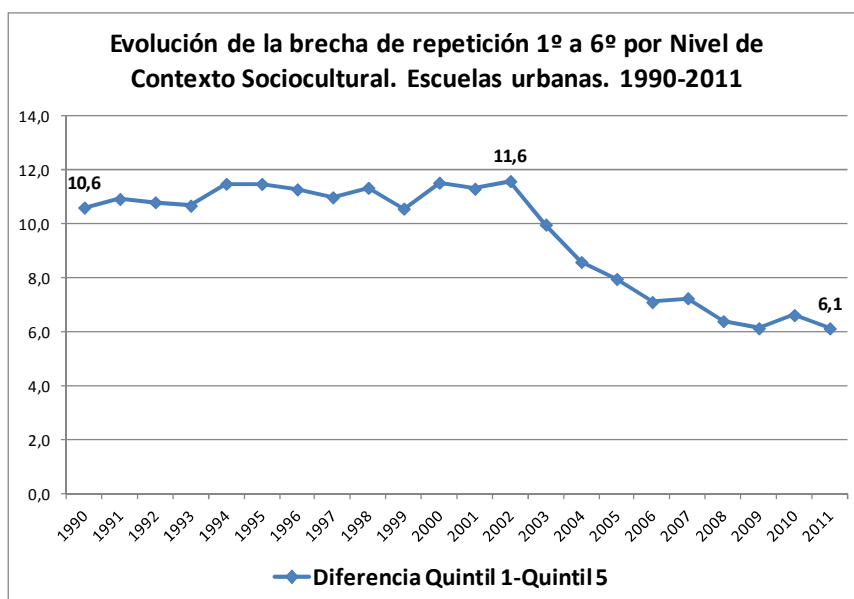


El análisis por categoría de escuela de las tendencias entre 2010 y 2011, en tercer término, tampoco muestra cambios importantes. La repetición se redujo, aunque en forma mínima, en las escuelas de la categoría Urbana Común (UC), en las rurales (RC) y en las de Práctica y Habilitadas de Práctica, consideradas conjuntamente (PR-HP). En tanto, las escuelas Aprender (AP) y de Tiempo Completo (TC) presentan un leve aumento en 2011. Las diferencias en la repetición entre las distintas categorías, en tanto, mantienen la pauta observada en años anteriores. Un rasgo importante, en este sentido, es que las escuelas de TC, que habían aumentado su repetición entre 2008 y 2009 siguen sin poder revertir esta situación.

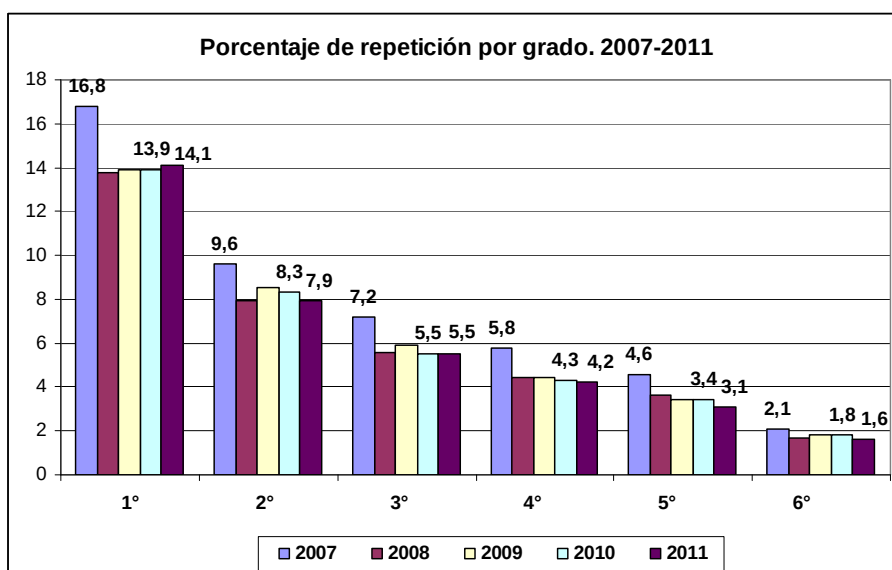


El Monitor sigue todos los años la evolución de las brechas de repetición entre distintos tipos de escuela, en particular, entre las escuelas de los quintiles extremos de Nivel Sociocultural (quintil 1 y 5). La brecha, calculada como la diferencia en números absolutos entre las tasas de repetición para los dos grupos de referencia constituye un indicador de la equidad del sistema en sus resultados y de su evolución en el tiempo.

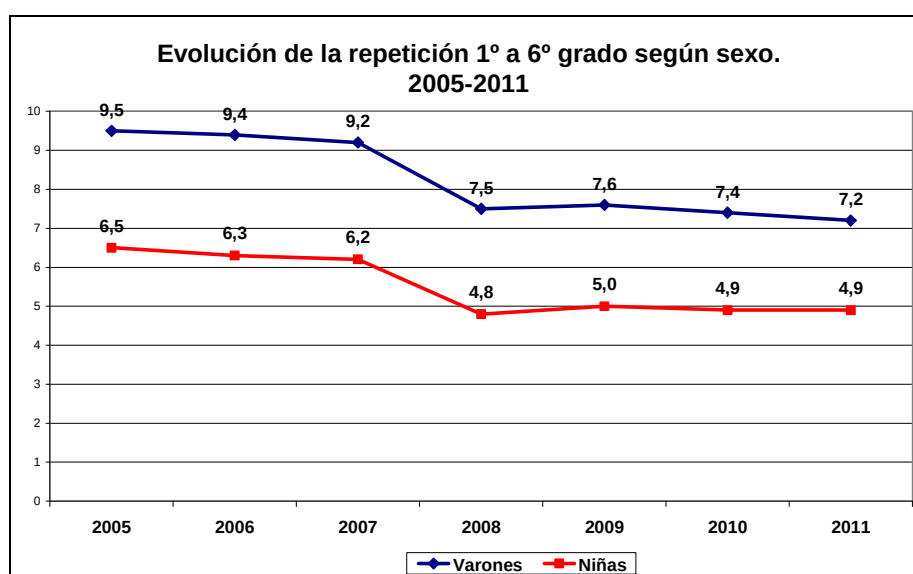
Las brechas por entorno sociocultural vienen reduciéndose desde mediados de la década del 2000. Aunque esta pauta ha registrado años de detenimiento e incluso de reversión (concretamente, en 2007 y en 2010), la tendencia en el mediano plazo parece mantenerse. De hecho, en 2011 la distancia entre los registros de repetición de los quintiles 1 y 5 volvió a disminuir y se ubicó en 6,1 puntos porcentuales, el valor mínimo de la serie. La tendencia entre 2003 y 2011 revierte la situación de estabilidad e incluso de incremento de las brechas por contexto característica de la década de 1990 e inicios de la siguiente.



En tanto, la repetición mantiene su tradicional estructura escalonada por grado, con una brecha especialmente pronunciada entre 1er. año y el resto. Además de registrar las tasas más altas, 1er. año es el único que en 2011 aumenta su repetición respecto al año anterior: de 13,9% a 14,1%. Los otros grados, en tanto, permanecen en los mismos niveles o incluso mejoran levemente.



Por último, los resultados de 2011 vuelven a mostrar las diferencias en la repetición entre varones y niñas. Las tasas continúan siendo más altas entre los primeros, 7,2% y 4,9% respectivamente. Aunque estas diferencias se han mantenido casi incambiadas en los últimos años, los últimos tres registros muestran una leve disminución de la brecha por sexo. De hecho, en 2011 los varones reducen su tasa de repetición por segundo año consecutivo, en tanto el registro de las alumnas se ha mantenido básicamente constante en los últimos tres años. De todos modos, se trata de variaciones pequeñas como para definir una tendencia marcada.



Asistencia Insuficiente

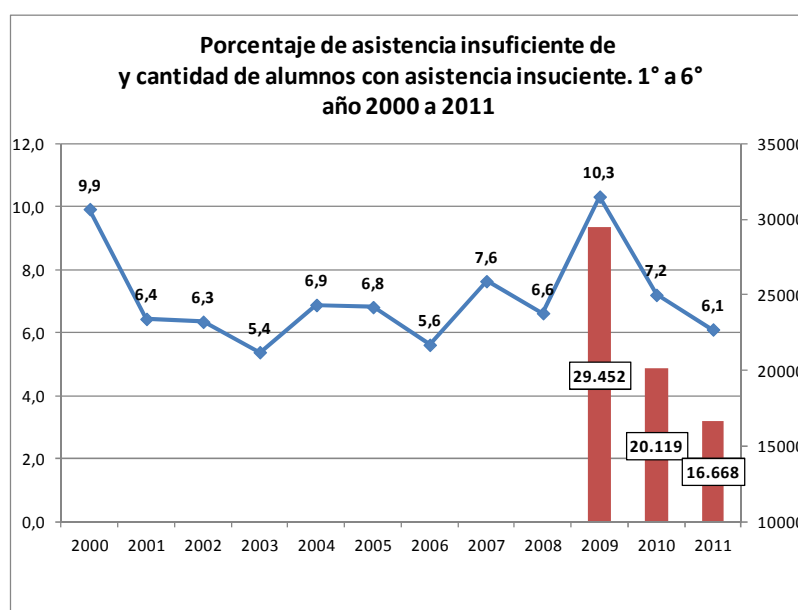
La asistencia regular a clases constituye un elemento clave para asegurar el proceso de aprendizaje de los niños. En general, cuando se analiza el tiempo efectivo que los alumnos concurren a clases, se lo hace en forma independiente de la extensión del tiempo pedagógico. Este último tema se encuentra muy presente en las discusiones de políticas educativas a través de la prolongación del calendario escolar, la creación o adecuación de los formatos escolares (ampliación de las escuelas de tiempo completo y de escuelas de tiempo extendido), y a través del potenciamiento de determinadas actividades fuera del horario escolar. Sin embargo, el uso efectivo del tiempo escolar puede ser visto como otra forma de aumentar el tiempo pedagógico. En la coyuntura actual en donde los niveles de asistencia irregular presentan algunos problemas, las estrategias que procuran disminuir la falta a clases configuran una práctica específica que coadyuva el aprovechamiento del tiempo pedagógico.

El Monitor Educativo realiza un seguimiento anual de esta dimensión a través del indicador “asistencia insuficiente”. Este se calcula como el porcentaje de niños que asistieron más de 70 días pero menos de 140 durante el año lectivo, es decir, que clasifica situaciones críticas de asistencia a clases, en la medida que detecta a aquellos niños que al menos han faltado 40 de los 180 días previstos en el año. En otras palabras, estos alumnos han faltado al menos dos meses a los cursos.

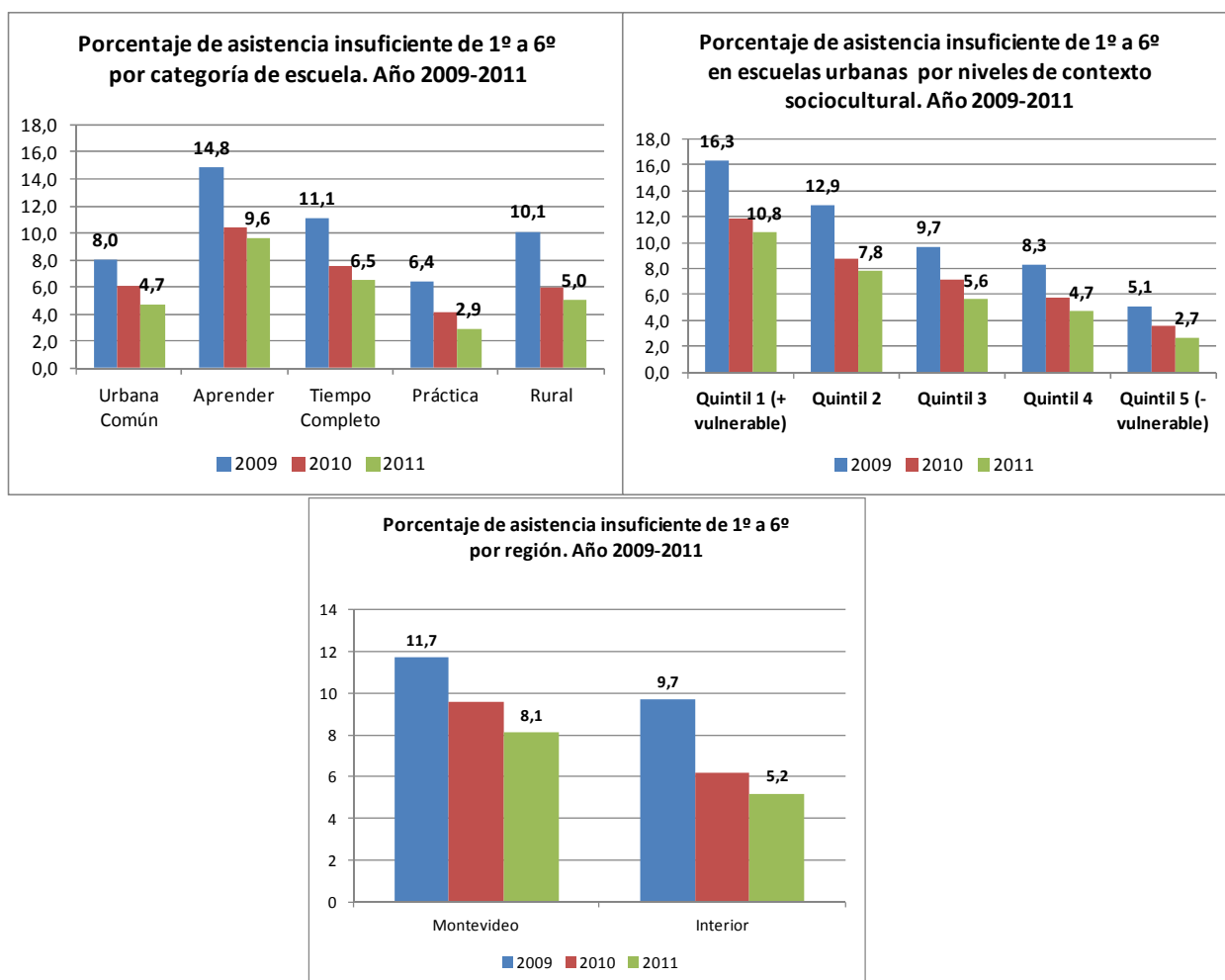
En el año 2011 se observó un descenso significativo de este indicador, que acumula una tendencia positiva de dos años, luego de que en el 2009 alcanzara su nivel máximo en la década. Los resultados de ese año habían significado una señal de alerta para el sistema educativo. Más allá de que ese registro particularmente alto estuvo asociado a determinadas características de ese año (el virus Influenza A-N1H1 e inundaciones) no dejaba de ser una noticia negativa. Al mismo tiempo se alertaba sobre la inexistencia de una tendencia definida del indicador (ver gráfico). Más bien, aumentaba o descendía sin un patrón claro, lo que daba cuenta de una situación de tipo estructural y aparentemente independiente de acciones de específicas.

La tendencia en los dos últimos años constituye una señal positiva y la magnitud de la reducción de las inasistencias podría significar un inicio de tendencia de mediano plazo que habrá que monitorear en los siguientes años. El porcentaje de niños de 1° a 6° grado con asistencia insuficiente se ubicó en 6,1%, cuatro puntos porcentuales por debajo del valor correspondiente al año 2009 (10,3%). En términos absolutos con respecto a ese año, unos 13 mil niños dejaron de asistir en forma insuficiente (de 29.452 en 2009 a 16.668 en 2011), lo que significa una reducción del 40%.

El descenso se produce en todas las categorías de escuela, en los distintos niveles de contexto sociocultural y en Montevideo e interior del país. De todas formas, al igual que en los años anteriores, la asistencia insuficiente mantiene una pauta fuertemente estratificada por nivel de contexto (10,8% para las escuelas urbanas del quintil 1 y 2,7% para las del quintil 5) y por categoría de escuela (en Aprender se ubica en 9,6%, el valor más alto).



Esta comparación pone en evidencia que el aprovechamiento del tiempo escolar es significativamente menor entre aquellos niños que, por condición de vulnerabilidad, requieren una mayor continuidad educativa, y por lo tanto, es probable que vean disminuidas sus posibilidades reales de aprendizaje. Al mismo tiempo, desde el plano de la institución escolar es muy probable que condicionen y alteren las dinámicas establecidas del aula, al existir una población escolar que se integra en forma intermitente al aula y al centro educativo.



Debe subrayarse que la asistencia insuficiente mide situaciones de riesgo educativo extremo: estos alumnos presentaron como mínimo 40 faltas en el año (entre 70 y 140 días sobre 180 previstos). En este sentido, conviene observar también los tramos de asistencia en su totalidad.

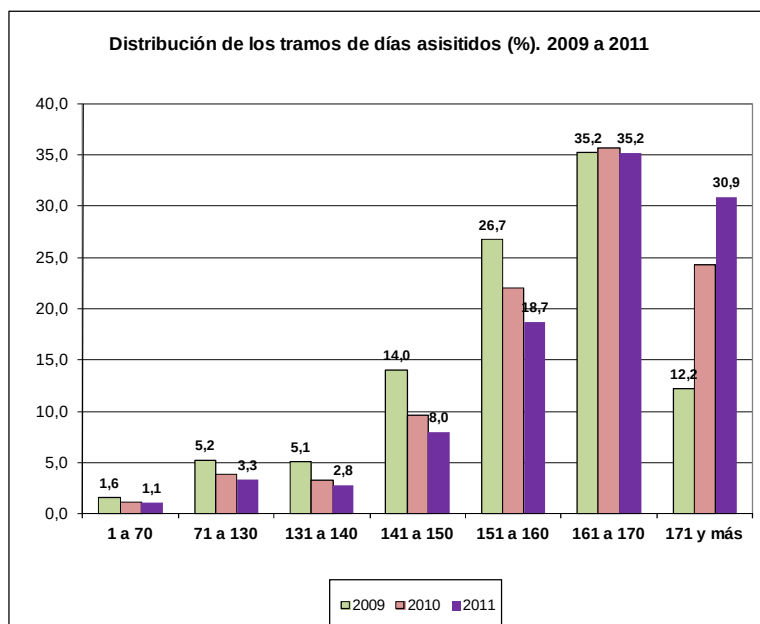
El análisis de esta distribución muestra algunos elementos interesantes para describir:

- Todos los tramos de baja asistencia disminuyen significativamente en el período; así, el tramo de abandono intermitente⁵ (entre 1 y 70 días), los tramos de asistencia insuficiente (entre 71 y 140 días) y el tramo siguiente de 151 a 160 días, que sin ser de riesgo extremo, dista mucho de ser una asistencia óptima.
- El tramo de asistencia con mayor frecuencia (de 161 a 170 días) no ha modificado su peso relativo (35,2%), lo cual no implica que los alumnos que lo conforman sean los mismos. Muy probablemente lo que ocurre es un aumento generalizado de la asistencia, que hace que

⁵ Más adelante se realizará un análisis de esta dimensión.

algunos alumnos transiten de las situaciones más extremas a situaciones menos problemáticas. Parte de los que se encontraban en años anteriores en este tramo, pasaron a engrosar el último rango de días (más de 170 días).

- El último tramo de asistencia, que implica como máximo 10 faltas anuales, triplicó su peso relativo en el total y pasa de 12,2% en 2009 a 30,9% en 2011. Aún así, en este tramo se encuentra solo 1 de cada 3 alumnos.
- La disminución de los tramos inferiores de asistencia y el aumento significativo en el tramo óptimo de acuerdo al calendario escolar vigente, constituye también una tendencia positiva, en la medida que la disminución de la asistencia insuficiente no solo se produce por un mejoramiento de las categorías de asistencia intermedias, sino que además supone un mayor número de niños en los tramos óptimos.



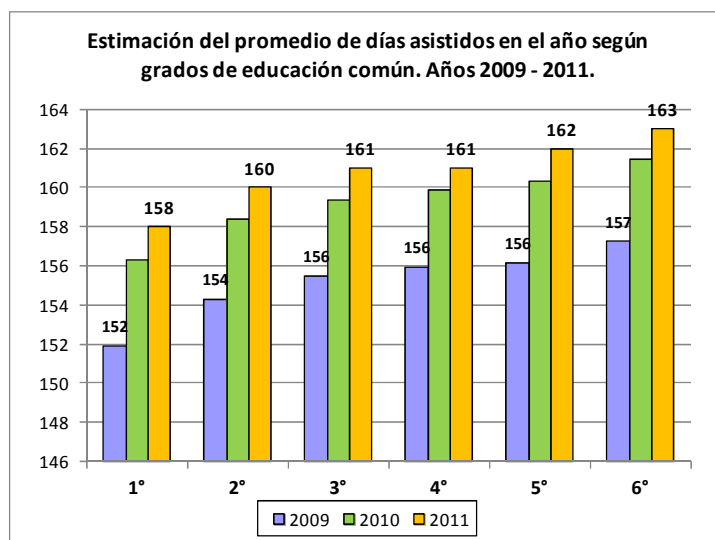
Esta mejora ha impactado fuertemente en la estimación del promedio de días asistidos a clase por los estudiantes. Este indicador constituye una forma complementaria de analizar la dimensión⁶. Para 2011, la asistencia promedio se ubica en 161 días, dos días más que el año anterior y seis más que en el 2009.

Estimación del promedio de días asistidos de 1º a 6º grado. Año 2011

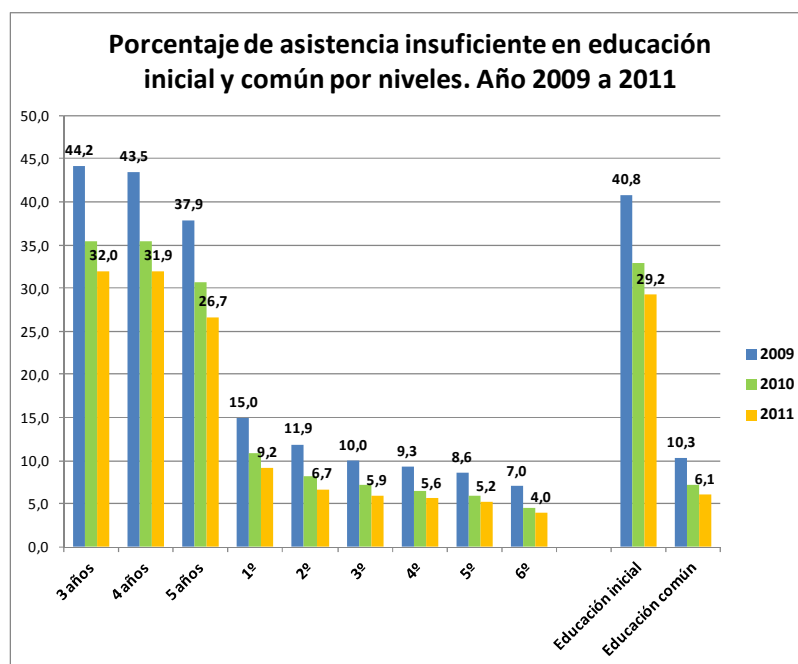
Período	Promedio de días asistidos
2000- 04	160
2005	160
2006	162
2007	158
2008	160
2009	155
2010	159
2011	161

⁶ El cálculo del promedio de días asistidos se realiza a partir de la imputación de marcas de clase en los distintos tramos de asistencia que reporta la escuela. Sobre estos resultados se calculan los promedios. Por tanto, se trata de una estimación de los días asistidos en virtud de que los registros estadísticos no se realizan por niño, sino por tramos de asistencia en cada escuela.

Por otra parte, el nivel de ausentismo a clases se relaciona con el grado escolar. Los alumnos de 1er. grado asisten en el año un promedio de 158 días. El indicador aumenta paulatinamente hasta llegar a un máximo de 163 días en 6° grado. De todos modos, las mejoras referidas en la asistencia se registran en todos los grados escolares y con la misma magnitud.



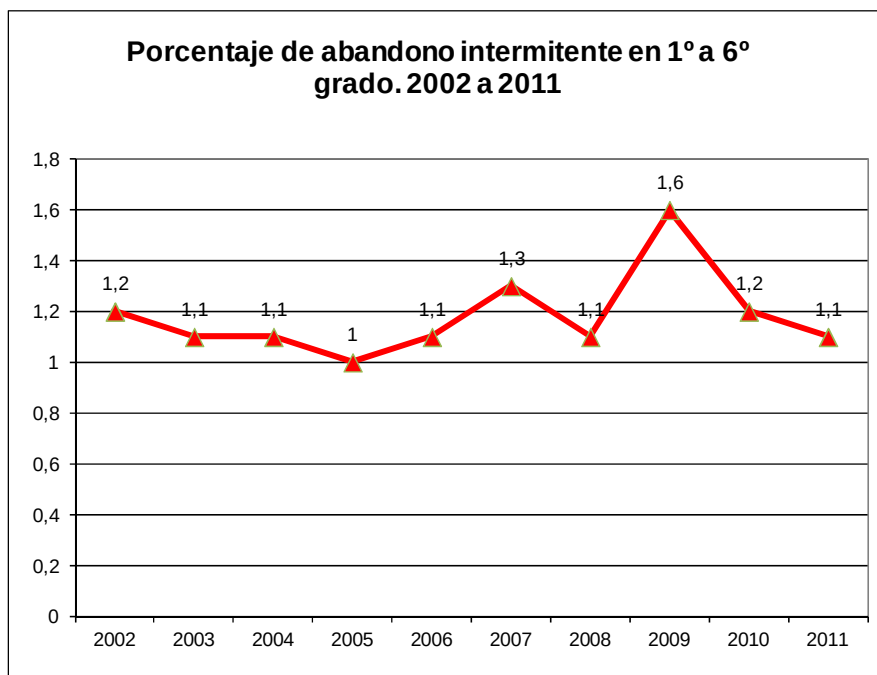
Esta pauta de una mayor inasistencia por grados escolares se observa en forma aún más acentuada cuando se compara la educación inicial con la educación común. Aunque ha mejorado sustantivamente la concurrencia a clases de los niños de educación inicial en 2010 y 2011, el problema de asistencia insuficiente para los niños del nivel es bastante mayor que el registrado de 1° a 6° grado. El porcentaje de niños de inicial que solo asistieron entre 71 y 140 días en el año se ubica en 29,2%, valor que quintuplica al registrado en la educación primaria común (6,1%). Este hecho plantea un nivel adicional de problemática para los alumnos de educación inicial dado que con estos niveles de inasistencia no alcanzan estándares mínimos para un aprovechamiento educativo. En definitiva, a pesar de los buenos resultados de los dos últimos años, en virtud del logro de una universalización del acceso a la educación inicial en 4 y 5 años, la asiduidad de la asistencia continúa presentándose como uno de los desafíos centrales para el nivel.



Abandono Intermitente

Por abandono intermitente se entiende el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos durante el año escolar. Este indicador es una de las formas de captar situaciones de deserción de niños del sistema educativo.

Entre 2009 y 2011, el porcentaje de niños en situación de abandono intermitente descendió de 1,6% a 1,1%, lo que en términos absolutos significa que afectó a 3.055 niños, unos 1.500 menos que dos años antes. De esta forma se vuelve a los patrones observados durante la primera parte de la década de los 2000.

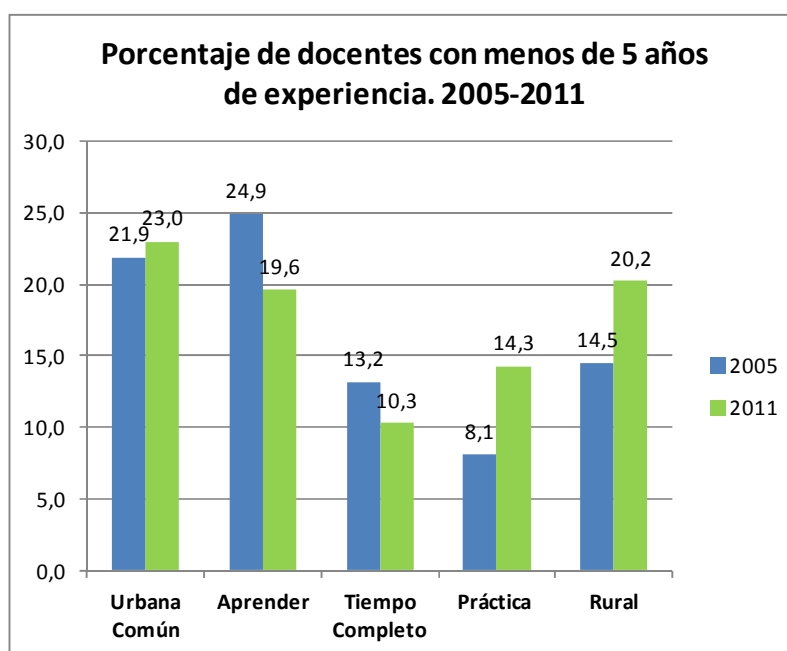


La mayor concentración de las situaciones de abandono intermitente sigue encontrándose, al igual que en años anteriores, en el 1er. grado (1,5%), en las escuelas Aprender (1,8%), en las rurales (2,0%) y en los establecimientos urbanos del quintil más bajo del nivel sociocultural (2,1%) (Ver cuadros en el anexo).

Antigüedad en la docencia y estabilidad en la escuela

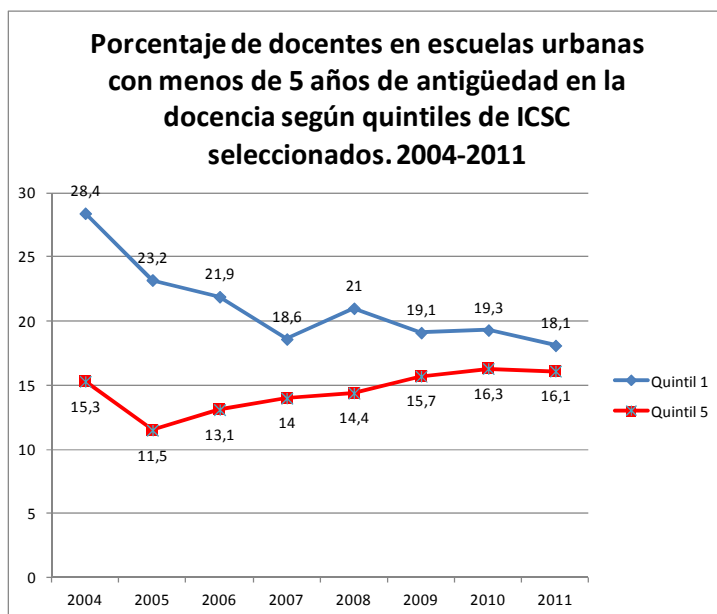
La antigüedad en la docencia es abordada mediante dos indicadores: el porcentaje de docentes que tiene 4 años o menos de ejercicio de la profesión y el porcentaje que tiene 10 años o más. En 2011 no se registran variaciones significativas (ver tabla resumen al inicio del documento). En definitiva, por cada diez maestros, aproximadamente dos (19,2%) tienen 4 años o menos de experiencia, mientras que casi seis (59,9%) ejercen la docencia desde hace diez años o más.

En el mediano plazo, se observa una menor concentración de los maestros más jóvenes (4 años o menos de antigüedad) en las escuelas Aprender (de 24,9% en 2005 a 19,6% en 2011). En términos generales, los noveles maestros están algo sobre-representados en las escuelas del interior del país (20,0%) y en las categorías Urbana común (23,0%) y rural (20,2%). A pesar de esta situación, se constata una progresiva convergencia de la experiencia de los docentes entre los distintos tipos de escuela.

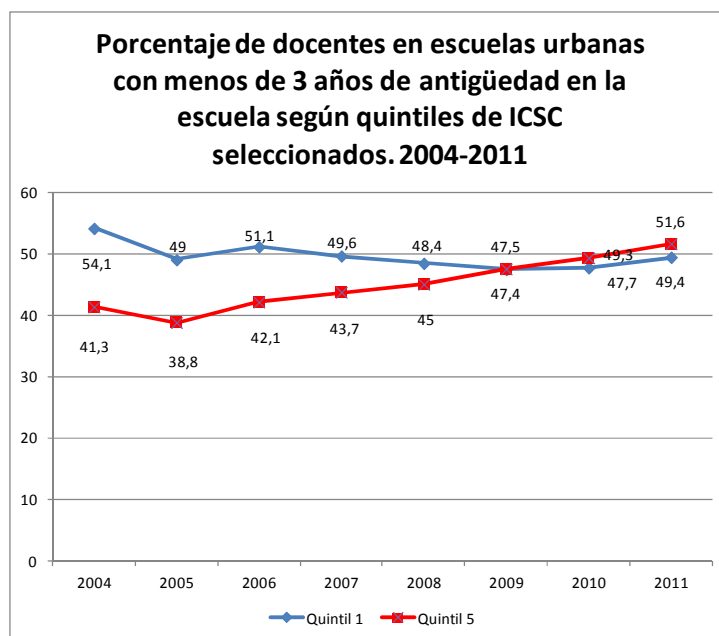


Un aspecto que merece subrayarse es la disminución que ha experimentado desde 2004 la concentración de los docentes más jóvenes en las escuelas de quintil 1 en comparación con las de quintil 5, lo que resulta en una reducción importante de la brecha por nivel de contexto (de 13 puntos en 2004 baja a 2 puntos en 2011). Mientras que las escuelas del Quintil 1 han ido reduciendo la proporción de maestros jóvenes (de 28,4% a 18,1% entre 2004 y 2011) en las del Quintil 5 se registra la situación inversa.

El Monitor 2011 continúa evidenciando un alto grado de rotación de maestros entre las escuelas. Aproximadamente la mitad de los docentes declara una permanencia en el establecimiento menor a los tres años. Esta pauta se ha repetido en todas las mediciones del Monitor realizadas hasta el momento y constituye un rasgo estructural del sistema educativo. La rotación pone de manifiesto una de las dificultades más serias que enfrentan las propias escuelas en tanto puede comprometer las condiciones mínimas de acumulación institucional a nivel de los centros educativos.



En este sentido, en el año 2011, al igual que en los últimos 3 años, se observa un leve incremento de la rotación docente. En el marco de un alto nivel de rotación que caracteriza al sistema público, el porcentaje de maestros con poca estabilidad en el centro (dos años o menos de antigüedad en la escuela) pasó de 52,2% en 2010 a 53,6% en 2011, lo que confirma la pauta registrada el año anterior. Este incremento se registra en todos los tipos de escuela, con la excepción de las rurales, que son las únicas que disminuyen levemente la rotación docente. (ver tabla en el Anexo).



Por otra parte, la rotación se ubica en niveles similares en cualquiera de los niveles de contexto sociocultural. Esta paridad es el resultado de una estabilidad en los últimos siete años de la rotación en las escuelas de los contextos más vulnerables y un aumento sistemático desde 2005 en las de los contextos de menor vulnerabilidad. Mientras que el porcentaje de maestros con menos de tres años de antigüedad en la escuela se ubicaba en 2004 en 49,0% en las escuelas del Quintil 1 y en 38,8% en las de Quintil 5, en 2011 estas cifras son respectivamente de 49,4% y 51,6%.

En síntesis

El seguimiento continuo de las tendencias del sistema educativo que el Monitor realiza desde hace diez años favorece dos tipos de lectura complementarias. Las estadísticas anuales permiten, por un lado, tomarle el pulso a los cambios que cada año ocurren y de esta forma retroalimentar o alertar a los actores educativos sobre las tendencias en el corto plazo. Por otro, la acumulación de una década de monitoreo sistemático de las tendencias de la educación primaria pública permite dar cuenta de algunas transformaciones sustantivas que vale la pena subrayar. Las transformaciones en educación suelen ser procesos de largo aliento y no siempre lineales. Frecuentemente, registran marchas y contramarchas, lo que aconseja atender simultáneamente el corto y el mediano plazo.

Desde esta doble perspectiva, el Monitor 2011 da cuenta, en primer lugar, de una serie de cambios estructurales profundos que suponen una mejora en las condiciones para los aprendizajes. En los últimos diez años se ha consolidado un conjunto de transformaciones inéditas en la historia de la educación uruguaya. La matrícula escolar se ha reducido aproximadamente en 45 mil niños entre 2003 y 2011, manteniéndose un nivel de cobertura universal y la tradicional primacía del sector público. Concomitantemente, la característica superpoblación de los grupos escolares prácticamente ha desaparecido del mapa educativo. Asistimos en la actualidad a un sistema que funciona con un número de alumnos por maestro (24) que se acerca a los umbrales definidos como adecuados para el desarrollo del proceso de aprendizaje. La caída de la matrícula, asimismo, ha repercutido en una disminución sustantiva del tamaño promedio de las escuelas, lo que va configurando un escenario de instituciones que tienden a una escala más manejable para su organización, su gestión, así como para la atención de los niños y sus familias.

En segundo término, la última década mostró la caída más importante de la repetición escolar en la historia de la educación primaria pública. Uruguay, caracterizado hasta hace relativamente poco tiempo, por presentar tasas de repetición ubicadas entre las más altas de América Latina, logró desde el año 2003 y en forma sostenida mejorar este indicador en todos los grados, categorías de escuela y contextos socioculturales. Esta tendencia ha implicado además un acortamiento de las brechas de resultados educativos por contexto sociocultural, es decir, un avance importante en términos de equidad. De todos modos, hay que subrayar que, luego del descenso abrupto de la repetición entre 2003 y 2008, las cifras más recientes no registran mejoras significativas. Por su parte, algunos rasgos estructurales de la repetición, como su concentración en los grados más bajos y su mayor incidencia en los contextos de mayor vulnerabilidad sociocultural, aun no se han logrado revertir. Una señal de alerta merece también la evolución de la repetición en Montevideo. En los últimos años, las brechas con relación al interior del país han tendido a ensancharse (fueron máximas en 2011). De hecho, a pesar de la tendencia nacional, las escuelas de la capital incrementaron por tercer año consecutivo sus tasas de repetición.

En tanto, otro conjunto de dimensiones muestra patrones más estables en el mediano plazo, más allá de las eventuales variaciones anuales. En algunos casos, no se vislumbran tendencias definidas. Así, los niveles de rotación entre escuelas de los maestros permanecen en niveles elevados. Más allá de las oscilaciones registradas en la década, el hecho de que más de la mitad de los docentes cambia de institución educativa cada tres años ha permanecido esencialmente incambiado. En otros, como la asistencia a clases, se observa en los últimos dos años una mejora significativa que, de consolidarse en adelante, podría contribuir a potenciar mejoras en múltiples aspectos: aprendizajes, promoción, vinculación con la escuela, etc. En 2011, el número de alumnos de 1° a 6° grado que asistieron entre 70 y 140 días a la escuela fue de 16.668, casi la mitad de los registrados dos años atrás (29.452), lo que ilustra la magnitud del logro. A pesar de esta mejora, la asistencia sigue ubicándose en los valores promedio de la década y muy por debajo del número de clases previstas. Asimismo, el ausentismo a clases mantiene una pauta profundamente estratificada por contexto sociocultural, nivel educativo (inicial y común) y grado.

Escuelas, Matrícula y Tamaño de grupo

Cantidad de escuelas de educación común y matrícula de 1° a 6° año*

	Cantidad de Escuelas				Matrícula a diciembre (1° a 6° año)			
	2008	2009	2010	2011	2008	2009	2010	2011
Categoría de escuela								
Urbana Común	406	395	400	383	119.455	114.021	111.705	104.860
Aprender	280	285	285	271	87.582	86.538	83.772	82.740
Tiempo Completo	120	132	134	157	23.924	25.748	25.660	28.778
Práctica **	115	114	115	117	41.658	40.604	40.279	39.518
Rural	1.141	1.142	1.133	1.132	19.051	18.454	17.253	16.761
Total Nacional	2.062	2.068	2.067	2.060	291.670	285.365	278.669	272.657

Escuelas urbanas según Nivel de Contexto Sociocultural 2010 (a)

Quintil 1	174	175	176	174	52.802	51.174	49.748	48.340
Quintil 2	193	195	196	193	57.604	56.145	54.827	53.546
Quintil 3	186	188	191	190	49.196	48.296	46.812	45.812
Quintil 4	180	180	183	182	51.908	50.948	50.409	49.102
Quintil 5	188	188	188	185	61.109	60.348	59.620	58.713
Sin dato de contexto	0	0	0	4	0	0	0	383
Total Urbanas	921	926	934	928	272.619	266.911	261.416	255.896

Escuelas rurales según Nivel de Contexto Sociocultural 2010 (b)

Quintil 1	223	223	226	222	2.371	2.239	2.091	1.953
Quintil 2	226	227	227	227	3.747	3.614	3.458	3.224
Quintil 3	224	226	226	223	4.141	4.066	3.913	3.705
Quintil 4	225	226	226	222	4.152	4.058	3.958	3.880
Quintil 5	223	227	226	224	3.939	3.883	3.803	3.720
Sin dato de contexto	20	13	2	14	701	594	30	279
Total Rurales	1.141	1.142	1.133	1.132	19.051	18.454	17.253	16.761

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* No incluye alumnos de JICl de 1° y 2° (783 alumnos en 2011).

** Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Matrícula en escuelas comunes por grado. 2005 a 2011 *

Grado	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
1°	53.968	52.651	51.050	50.121	48.913	47.163	46.719
2°	53.551	50.549	48.766	47.080	47.118	46.299	44.446
3°	53.933	51.768	49.352	47.647	46.310	46.216	45.257
4°	52.094	52.324	50.333	48.396	47.133	45.645	45.627
5°	48.873	50.534	50.831	49.161	47.677	46.435	44.986
6°	45.738	47.114	48.800	49.265	48.214	46.911	45.622
Total	308.157	304.940	299.132	291.670	285.365	278.669	272.657

* No incluye alumnos de JICl de 1° y 2° (783 alumnos en 2011).

Alumnos por maestro en Escuelas Urbanas por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 en 1er. año y de 1° a 6° año

Grado y Nivel de Contexto Sociocultural 2010 (a)	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Primer año							
Quintil 1	24,5	24,3	24,1	23,3	22,9	21,4	21,8
Quintil 2	25,2	25,2	24,2	23,4	22,4	21,9	22,2
Quintil 3	24,5	24,3	23,5	23,3	22,6	21,3	21,5
Quintil 4	24,8	24,7	24,2	23,4	23,4	22,6	22,1
Quintil 5	25,9	26,1	25,3	24,5	24,1	23,6	23,9
Sin dato de contexto	10,9	21,0	24,0	-,-	-,-	-,-	17,3
Total Urbanas	24,6	24,9	24,3	23,6	23,1	22,2	22,3
Primero a Sexto año							
Quintil 1	27,7	27,0	26,1	25,0	24,2	23,4	23,1
Quintil 2	28,1	27,6	26,5	25,5	24,9	24,2	23,7
Quintil 3	28,0	27,4	26,1	25,3	24,6	23,8	23,7
Quintil 4	28,5	28,0	26,8	25,6	25,2	24,7	24,1
Quintil 5	28,2	27,7	27,0	26,3	26,1	25,6	25,4
Sin dato de contexto	20,4	22,9	22,2	-,-	-,-	-,-	23,9
Total Urbanas	28,0	27,6	26,5	25,5	25,0	24,4	24,0

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

Cantidad y porcentaje de grupos según cantidad de alumnos. Escuelas Urbanas, 1° a 6° año

Cantidad de alumnos por grupo	Cantidad de grupos						Porcentaje		
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Total de Grupos de 1° a 6°	10.454	10.745	10.828	10.856	10.900	10.871	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 15 alumnos	471	499	558	605	709	709	5,6	6,5	6,5
Grupos de 16 a 20 alumnos	699	1.044	1.299	1.522	1.812	2.059	14,0	16,6	18,9
Grupos de 21 a 25 alumnos	2.457	2.916	3.353	3.677	3.835	3.866	33,9	35,2	35,6
Grupos de 26 a 30 alumnos	3.262	3.627	3.599	3.511	3.276	3.174	32,3	30,1	29,2
Grupos de 31 a 35 alumnos	2.500	2.234	1.770	1.372	1.150	978	12,6	10,6	9,0
Grupos de 36 a 40 alumnos	845	393	227	134	100	78	1,2	0,9	0,7
Grupos de 41 o más alumnos	220	32	22	35	18	7	0,3	0,2	0,1

Fuente: en base al registro de matrícula de abril de cada año.

Repetición

Porcentaje de repetición por grado. Años 2005 a 2011

Grado	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
1°	16,1	16,5	16,8	13,8	13,9	13,9	14,1
2°	10,7	10,1	9,6	7,9	8,5	8,3	7,9
3°	7,6	7,7	7,2	5,6	5,9	5,5	5,5
4°	5,9	5,9	5,8	4,4	4,4	4,3	4,2
5°	4,6	4,5	4,6	3,6	3,4	3,4	3,1
6°	2,2	2,1	2,1	1,7	1,8	1,8	1,6
Total	8,1	7,9	7,7	6,2	6,3	6,2	6,1

Cantidad de repetidores por grado. Años 2005 a 2011

Grado	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
1°	8.689	8.677	8.560	6.898	6.814	6.558	6.583
2°	5.705	5.109	4.679	3.727	3.988	3.832	3.510
3°	4.086	3.968	3.567	2.669	2.736	2.524	2.489
4°	3.074	3.069	2.908	2.145	2.073	1.983	1.920
5°	2.250	2.284	2.345	1.750	1.610	1.581	1.404
6°	1.011	1.012	1.013	851	883	826	717
Total	24.815	24.119	23.072	18.040	18.104	17.304	16.623

Porcentaje de Repetición de 1° a 6° año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	8,1	7,9	7,7	6,2	6,3	6,2	6,1
Por sexo							
Varones	9,5	9,4	9,2	7,5	7,6	7,4	7,2
Niñas	6,5	6,3	6,2	4,8	5,0	4,9	4,9
Por región							
Montevideo	9,5	9,2	9,2	8,2	8,6	8,9	9,2
Interior	7,4	7,4	7,0	5,3	5,3	5,0	4,8
Por área							
Urbanas	8,1	8,0	7,8	6,2	6,4	6,3	6,2
Rurales	6,6	6,7	6,5	5,4	4,9	5,0	4,7
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	6,7	6,6	6,5	5,2	5,5	5,1	5,1
Aprender	11,7	11,2	11,0	9,0	9,0	9,0	8,9
Tiempo Completo	6,9	7,1	6,9	4,9	5,9	5,8	5,7
Práctica *	5,3	5,4	5,1	3,9	4,0	3,9	3,7
Rural	6,8	6,7	6,4	5,5	4,9	5,0	4,7
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	12,3	11,3	11,3	9,4	9,7	9,9	9,6
Quintil 2	10,0	10,2	9,6	7,6	7,6	7,4	7,3
Quintil 3	8,1	8,3	8,1	6,3	6,2	6,2	5,8
Quintil 4	6,5	6,4	6,3	5,2	5,5	5,2	5,2
Quintil 5	4,3	4,2	4,0	3,0	3,5	3,2	3,5
Sin dato de contexto	7,4	5,5	9,0	-,-	-,-	-,-	2,9
Total Urbanas	8,1	8,0	7,8	6,2	6,4	6,3	6,2
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	6,8	7,8	6,6	6,5	5,3	5,7	3,9
Quintil 2	7,5	7,5	8,0	5,7	5,9	5,1	5,5
Quintil 3	6,6	7,2	7,2	5,5	5,0	5,5	4,7
Quintil 4	6,9	6,6	5,6	4,8	4,3	4,9	5,2
Quintil 5	5,2	5,0	5,1	4,8	4,3	4,3	3,9
Sin dato de contexto	7,9	6,1	8,4	7,2	5,6	0,0	5,7
Total Rurales	6,6	6,7	6,5	5,4	4,9	5,0	4,7

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Repetición en 1er. año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	16,1	16,5	16,8	13,8	13,9	13,9	14,1
Por sexo							
Varones	18,5	19,3	19,2	15,8	16,3	16,3	16,4
Niñas	13,5	13,3	14,1	11,4	11,3	11,2	11,5
Por región							
Montevideo	18,7	18,6	19,7	17,3	17,8	18,5	19,5
Interior	14,9	15,5	15,4	12,1	12,1	11,8	11,6
Por área							
Urbanas	16,2	16,5	16,8	13,8	14,1	14,0	14,3
Rurales	15,0	16,4	16,2	13,9	11,2	12,3	11,5
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	13,6	13,9	14,5	11,8	12,4	11,7	12,1
Aprender	22,0	22,1	22,0	18,6	18,9	19,0	19,5
Tiempo Completo	14,3	15,1	15,2	11,3	12,6	13,8	13,0
Práctica *	10,2	11,3	11,7	9,5	9,1	9,4	9,4
Rural	15,2	16,4	16,1	13,8	11,1	12,3	11,5
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	23,1	22,6	23,3	19,6	20,3	20,2	20,7
Quintil 2	19,2	20,1	19,0	15,8	16,2	16,9	16,4
Quintil 3	16,2	17,3	18,1	13,9	13,7	14,1	14,0
Quintil 4	13,1	13,2	14,0	12,0	12,6	11,5	12,3
Quintil 5	8,6	9,0	9,4	7,4	7,9	7,7	8,3
Sin dato de contexto	16,7	9,5	20,8	-,-	-,-	-,-	7,2
Total Urbanas	16,2	16,5	16,8	13,8	14,1	14,0	14,3

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Asistencia Insuficiente

Porcentaje de Asistencia Insuficiente de 1° a 6° año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	6,8	5,6	7,6	6,6	10,3	7,2	6,1
Por región							
Montevideo	8,4	7,0	9,1	9,4	11,7	9,6	8,1
Interior	6,1	5,0	7,0	5,4	9,7	6,2	5,2
Por área							
Urbanas	6,8	5,7	7,6	6,7	10,3	7,3	6,2
Rurales	6,5	5,0	7,7	5,6	10,0	5,9	5,0
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	5,4	4,4	6,2	5,4	8,0	6,1	4,7
Aprender	9,9	8,2	10,6	9,9	14,8	10,4	9,6
Tiempo Completo	7,1	5,7	8,0	6,4	11,1	7,6	6,5
Práctica *	4,1	3,5	4,7	3,5	6,4	4,1	2,9
Rural	6,5	5,0	7,7	5,6	10,1	5,9	5,0
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	11,1	9,2	12,1	11,0	16,3	11,8	10,8
Quintil 2	8,3	6,9	9,1	8,1	12,9	8,8	7,8
Quintil 3	6,5	5,3	7,3	5,9	9,7	7,1	5,6
Quintil 4	5,3	4,3	6,2	5,4	8,3	5,8	4,7
Quintil 5	3,5	2,9	3,9	3,4	5,1	3,6	2,7
Sin dato de contexto	6,0	3,6	12,8	-,-	-,-	-,-	4,2
Total Urbanas	6,8	5,7	7,6	6,7	10,3	7,3	6,2
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	8,9	6,6	9,3	7,8	11,6	8,0	5,7
Quintil 2	7,4	5,5	9,2	6,3	12,3	7,2	6,6
Quintil 3	7,1	5,4	7,8	5,2	10,0	5,5	5,3
Quintil 4	5,4	4,5	7,5	5,0	10,2	6,2	4,1
Quintil 5	4,2	3,4	5,2	4,5	7,1	3,8	3,8
Sin dato de contexto	6,9	5,4	9,2	5,9	7,1	0,0	7,9
Total Rurales	6,5	5,0	7,7	5,6	10,0	5,9	5,0

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Asistencia Insuficiente en 1er. año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	11,0	8,7	12,0	10,3	15,0	10,8	9,2
Por área							
Urbanas	11,1	8,7	12,0	10,4	15,1	10,9	9,3
Rurales	10,1	8,5	12,3	9,7	14,0	9,6	7,6
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	8,8	7,0	9,8	8,4	12,3	9,1	7,0
Aprender	15,4	12,2	16,1	15,1	20,2	15,0	14,0
Tiempo Completo	11,2	8,4	11,6	8,8	16,3	11,5	9,9
Práctica *	6,8	5,5	8,3	5,6	9,4	6,1	4,7
Rural	10,0	8,5	12,0	9,8	14,2	9,8	7,6
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	17,0	13,6	17,6	16,4	22,1	17,0	15,7
Quintil 2	13,1	10,1	13,9	12,2	18,2	13,0	11,6
Quintil 3	10,2	8,3	11,2	9,2	14,6	10,4	8,4
Quintil 4	9,3	7,0	10,8	8,5	13,1	9,0	7,1
Quintil 5	5,4	4,5	6,0	5,3	7,5	5,5	4,1
Sin dato de contexto	9,5	7,1	20,8	-,-	-,-	-,-	7,5
Total Urbanas	11,1	8,7	12,0	10,4	15,1	10,9	9,2

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Abandono Intermitente

Porcentaje de Abandono Intermitente de 1° a 6° año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	1,0	1,1	1,3	1,1	1,6	1,2	1,1
Por región							
Montevideo	1,1	1,4	1,5	1,4	1,6	1,6	1,5
Interior	0,9	0,9	1,2	0,9	1,6	1,0	0,9
Por área							
Urbanas	1,0	1,0	1,3	1,0	1,5	1,2	1,1
Rurales	0,7	1,9	2,2	1,9	2,6	1,6	2,0
Por categoría de escuela (el 2010 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	0,6	0,7	0,8	0,7	1,1	0,9	0,7
Aprender	1,6	1,6	2,1	1,6	2,6	1,8	1,8
Tiempo Completo	1,0	1,1	1,2	1,0	1,3	1,4	1,0
Práctica *	0,5	0,5	0,7	0,5	0,8	0,6	0,6
Rural	0,7	1,9	2,2	1,9	2,3	1,6	2,0
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	1,7	2,0	2,2	1,9	2,6	2,1	2,1
Quintil 2	1,3	1,2	1,8	1,3	2,3	1,5	1,3
Quintil 3	0,8	0,9	1,0	0,7	1,1	0,9	0,7
Quintil 4	0,6	0,6	0,8	0,7	1,0	0,8	0,7
Quintil 5	0,4	0,5	0,6	0,5	0,7	0,7	0,6
Sin dato de contexto	0,8	0,0	7,5	-,-	-,-	-,-	0,3
Total Urbanas	1,0	1,0	1,3	1,0	1,5	1,2	1,1
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	0,7	1,3	2,3	5,0	4,2	1,3	2,4
Quintil 2	0,8	1,7	1,6	1,2	2,3	1,5	1,7
Quintil 3	0,9	1,5	3,0	1,4	2,2	1,6	3,2
Quintil 4	0,5	3,7	1,7	1,4	2,8	1,7	1,8
Quintil 5	0,7	1,2	2,4	1,8	1,6	0,8	1,2
Sin dato de contexto	0,9	1,1	1,2	1,5	6,2	-,-	0,4
Total Rurales	0,7	1,9	2,2	1,9	2,6	1,6	2,0

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Porcentaje de Abandono Intermitente en 1er. año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	1,4	1,4	2,2	1,4	2,0	1,7	1,5
Por área							
Urbanas	1,5	1,3	2,1	1,3	2,0	1,7	1,4
Rurales	0,9	2,3	3,1	2,7	2,9	2,1	2,5
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	0,9	1,0	1,4	0,9	1,4	1,4	1,1
Aprender	2,4	1,9	3,3	2,0	2,9	2,4	2,3
Tiempo Completo	1,3	1,5	2,0	1,2	2,0	1,5	1,1
Práctica *	0,8	0,8	1,2	0,5	1,2	1,0	0,5
Rural	0,9	2,4	3,0	2,7	2,9	2,1	2,5
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	2,5	2,1	3,5	2,2	3,5	2,7	2,2
Quintil 2	1,9	1,7	2,7	1,6	2,3	2,0	2,0
Quintil 3	1,1	1,3	1,3	0,9	1,6	1,0	1,2
Quintil 4	1,0	1,0	1,6	0,8	1,3	1,5	1,0
Quintil 5	0,7	0,6	1,1	0,7	1,0	1,2	0,7
Sin dato de contexto	1,7	0,0	16,7	-,-	-,-	-,-	1,4
Total Urbanas	1,5	1,3	2,1	1,3	2,0	1,7	1,4

(a) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Antigüedad en la docencia

Porcentaje de docentes con menos de 5 años de antigüedad en la docencia

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	19,0	19,7	19,5	20,3	20,0	20,0	19,2
Por región							
Montevideo	19,9	18,9	17,3	17,1	16,8	17,5	16,9
Interior	18,6	20,1	20,4	21,5	21,2	20,9	20,0
Por área							
Urbanas	19,9	19,7	19,1	19,8	19,9	20,0	19,0
Rurales	12,2	19,8	22,0	23,7	20,6	20,0	20,2
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	21,9	21,9	22,2	22,1	23,1	22,0	23,0
Aprender	24,9	26,0	22,2	23,3	21,6	22,5	19,6
Tiempo Completo	13,2	9,4	11,3	13,3	12,7	13,3	10,3
Práctica *	8,1	8,5	11,1	11,8	13,3	14,8	14,3
Rural	14,5	19,7	22,0	23,3	20,4	19,7	20,2
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	23,2	21,9	18,6	21,0	19,1	19,3	18,1
Quintil 2	22,2	23,7	21,3	21,9	21,6	22,9	18,4
Quintil 3	23,1	22,4	23,7	23,2	21,3	21,9	22,8
Quintil 4	19,3	17,8	18,8	18,9	22,1	19,7	20,1
Quintil 5	11,5	13,1	14,0	14,4	15,7	16,3	16,1
Sin dato de contexto	29,2	28,6	28,6	-,-	-,-	-,-	50,0
Total Urbanas	19,9	19,7	19,1	19,8	19,9	20,0	19,0
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	11,9	21,0	26,6	27,2	21,2	23,8	18,1
Quintil 2	10,3	20,0	23,2	23,7	20,5	20,4	23,6
Quintil 3	12,7	21,9	23,1	26,3	24,3	22,9	24,2
Quintil 4	16,7	19,3	20,1	24,5	19,8	21,4	18,8
Quintil 5	8,9	15,0	16,3	14,7	15,4	12,9	15,7
Sin dato de contexto	13,2	30,4	33,3	40,9	42,1	0,0	23,1
Total Rurales	12,2	19,8	22,0	23,7	20,6	20,0	20,2

(a)(b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Estabilidad en la escuela

Porcentaje de docentes con menos de 3 años de antigüedad en la escuela

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total Nacional	47,1	49,2	49,5	49,0	50,6	52,2	53,6
Por región							
Montevideo	45,7	47,9	48,3	48,6	47,6	47,6	49,9
Interior	47,7	49,7	50,0	49,1	51,8	53,9	54,9
Por área							
Urbanas	46,2	48,1	48,0	47,8	48,7	49,8	51,8
Rurales	54,0	57,0	59,3	57,6	62,9	66,0	64,1
Por categoría de escuela (el 2011 se fija en toda la serie)							
Urbana Común	44,0	47,0	47,2	47,6	49,5	49,5	51,8
Aprender	48,8	51,2	50,4	49,5	47,9	49,1	49,7
Tiempo Completo	52,7	49,1	44,7	46,8	49,5	49,5	53,8
Práctica *	40,1	43,4	47,8	46,1	48,4	52,2	54,7
Rural	54,9	57,3	58,8	56,8	62,3	65,9	64,1
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010 – Escuelas Urbanas (a)							
Quintil 1	49,0	51,1	49,6	48,4	47,4	47,7	49,4
Quintil 2	50,4	51,4	50,3	50,8	49,9	51,9	52,7
Quintil 3	48,8	50,6	50,0	48,2	49,5	49,9	51,8
Quintil 4	43,2	45,6	46,5	46,4	49,3	50,1	53,0
Quintil 5	38,8	42,1	43,7	45,0	47,5	49,3	51,6
Sin dato de contexto	59,2	28,6	71,4	-,-	-,-	-,-	100,0
Total Urbanas	46,2	48,1	48,0	47,8	48,7	49,8	51,8
Por Nivel de Contexto Sociocultural 2010– Escuelas Rurales (b)							
Quintil 1	64,8	58,7	67,2	63,3	74,6	74,9	64,4
Quintil 2	56,3	61,6	60,9	58,5	60,3	65,6	64,1
Quintil 3	49,2	55,7	57,4	59,2	63,5	66,6	69,2
Quintil 4	55,9	60,6	62,1	56,0	66,3	64,0	65,6
Quintil 5	45,2	49,7	48,6	50,9	52,3	61,7	57,2
Sin dato de contexto	55,4	51,8	70,3	71,1	70,7	-,-	73,1
Total Rurales	54,0	57,0	59,3	57,6	62,9	66,0	64,1

(a) (b) El Nivel de Contexto Sociocultural 2010 se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable. Esta clasificación se hace por separado para el conjunto de escuelas urbanas, por un lado, y para las rurales, por otro.

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Indicadores del Monitor Educativo de Enseñanza Primaria según Categoría de Escuela de cada año

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Repetición de 1er. año (%)	16,1	16,5	16,8	13,8	13,9	13,9	14,1
Urbana Común	15,7	15,2	15,1	11,9	12,5	12,1	12,1
Aprender	23,4	24,0	23,4	18,8	18,9	18,9	19,5
Tiempo Completo	11,6	12,8	13,0	10,1	12,0	13,2	13,0
Práctica *	12,1	12,3	12,0	9,5	9,3	9,2	9,4
Rural	15,0	16,4	16,2	13,9	11,2	12,3	11,5
Repetición de 1º a 6º año (%)	8,1	7,9	7,7	6,2	6,3	6,2	6,1
Urbana Común	7,9	7,5	7,0	5,3	5,6	5,4	5,1
Aprender	12,4	11,9	11,3	9,1	9,0	8,8	8,9
Tiempo Completo	5,7	5,9	5,8	4,4	5,5	5,5	5,7
Práctica *	6,0	6,0	5,3	4,1	4,1	3,8	3,7
Rural	6,6	6,7	6,5	5,4	4,9	5,0	4,7
Asistencia Insuficiente en 1er. año (%)	11,0	8,7	12,0	10,3	15,0	10,8	9,2
Urbana Común	10,7	8,1	10,7	9,0	12,8	9,9	7,0
Aprender	15,8	12,5	16,6	14,7	20,2	14,6	14,0
Tiempo Completo	9,8	7,2	9,8	7,6	15,5	10,3	9,9
Práctica *	8,0	6,4	8,5	5,9	9,6	6,0	4,7
Rural	10,1	8,5	12,3	9,7	14,0	9,6	7,6
Asistencia Insuficiente de 1º a 6º año (%)	6,8	5,6	7,6	6,6	10,3	7,2	6,1
Urbana Común	6,7	5,3	6,8	5,8	8,4	6,5	4,7
Aprender	10,0	8,2	10,9	9,7	14,6	10,0	9,6
Tiempo Completo	6,1	5,1	7,1	5,7	10,6	6,9	6,5
Práctica *	4,7	4,0	5,0	3,6	6,6	4,0	2,9
Rural	6,5	5,0	7,7	5,6	10,0	5,9	5,0
Abandono Intermitente en 1er. año (%)	1,4	1,4	2,2	1,4	2,0	1,7	1,5
Urbana Común	1,3	1,1	1,8	1,0	1,4	1,5	1,1
Aprender	2,7	2,3	3,4	2,0	3,0	2,3	2,3
Tiempo Completo	1,1	1,2	0,9	0,8	2,0	1,5	1,1
Práctica *	0,9	1,0	1,3	0,5	1,1	0,9	0,5
Rural	0,9	2,3	3,1	2,7	2,9	2,1	2,5
Abandono Intermitente de 1º a 6º año (%)	1,0	1,1	1,3	1,1	1,6	1,2	1,1
Urbana Común	0,8	0,8	1,0	0,8	1,0	1,0	0,7
Aprender	1,9	1,9	2,1	1,6	2,6	1,7	1,8
Tiempo Completo	0,8	0,8	0,8	0,8	1,1	1,3	1,0
Práctica *	0,6	0,6	0,8	0,5	0,8	0,6	0,6
Rural	0,7	1,9	2,2	1,9	2,6	1,6	2,0
Docentes con menos de 5 años de antigüedad en la docencia (%)	19,0	19,7	19,5	20,3	20,0	20,0	19,2
Urbana Común	25,8	25,1	24,5	22,5	24,4	23,7	23,0
Aprender	18,3	19,9	18,4	22,1	19,4	19,8	19,6
Tiempo Completo	8,5	6,8	8,6	12,6	12,3	12,4	10,3
Práctica *	7,6	9,1	10,7	11,8	13,3	14,8	14,3
Rural	12,2	19,8	22,0	23,7	20,6	20,0	20,2
Docentes con menos de 3 años de antigüedad en la escuela (%)	47,1	49,2	49,5	49,0	50,6	52,2	53,6
Urbana Común	47,1	49,5	48,7	48,2	50,0	50,8	51,8
Aprender	46,2	48,1	49,2	49,3	47,3	47,6	49,7
Tiempo Completo	53,2	47,4	41,7	44,9	48,5	49,6	53,8
Práctica *	40,4	43,7	47,4	45,4	48,1	51,8	54,7
Rural	54,0	57,0	59,3	57,6	62,9	66,0	64,1

* Incluye Escuelas Habilitadas de Práctica.

Indicadores educativos según Departamentos e Inspecciones Departamentales. Año 2011

Departamento e Inspección Departamental	Cantidad de Escuelas Comunes	Matrícula a diciembre (1° a 6° año)	Alumnos por maestro (esc. urbanas)		% de Repetición		% de Asistencia Insuficiente		% de Abandono intermitente		% de Docentes con menos de:	
			1er. año	1° a 6° año	1er. año	1° a 6° año	1er. año	1° a 6° Año	1er. año	1° a 6° año	5 años de antigüedad en la docencia	3 años de antigüedad en la escuela
Montevideo	249	82.886	23,1	24,3	19,5	9,2	12,4	8,1	2,1	1,5	16,9	49,9
Montevideo Centro	87	27.237	22,7	23,9	18,6	8,8	12,5	8,1	2,0	1,3	15,9	49,9
Montevideo Este	76	26.440	22,9	24,3	19,6	8,6	11,5	6,9	1,8	1,5	17,1	51,0
Montevideo Oeste	86	29.209	23,7	24,7	20,2	10,0	13,3	9,2	2,5	1,8	17,8	49,1
Artigas	75	8.809	21,3	23,6	10,8	3,3	7,9	5,7	1,1	0,9	19,7	56,1
Canelones	230	45.116	22,9	25,1	14,6	6,6	9,8	6,2	1,6	1,2	17,2	47,1
Canelones Este	47	13.294	23,5	25,7	14,3	6,2	11,4	7,2	1,8	1,5	15,3	41,2
Canelones Oeste	101	18.083	23,0	24,7	13,6	6,3	8,5	5,6	1,7	1,1	16,6	49,8
Canelones Centro	82	13.739	22,2	25,1	16,3	7,3	9,8	6,0	1,2	0,9	19,6	49,1
Cerro Largo	118	9.213	23,6	25,2	13,6	6,3	7,0	4,9	1,1	0,7	23,0	60,7
Colonia	126	10.593	21,7	24,2	8,0	3,1	5,5	3,2	1,1	0,8	19,5	55,0
Durazno	80	5.786	21,8	22,9	10,7	3,3	8,8	6,6	1,3	1,6	23,2	53,7
Flores	36	2.233	21,9	22,2	4,8	1,8	5,6	4,2	0,8	0,6	27,1	63,1
Florida	100	6.388	19,7	21,8	12,7	4,8	7,8	5,0	0,6	0,6	15,4	50,9
Lavalleja	91	5.071	18,9	22,3	12,5	4,7	7,2	5,1	2,2	2,1	21,5	52,2
Maldonado	78	13.670	22,3	25,8	11,5	4,3	9,1	6,8	1,5	0,9	20,1	50,1
Paysandú	104	12.013	22,6	24,3	12,5	5,2	6,6	5,3	1,6	1,4	22,0	58,5
Río Negro	62	5.821	21,4	22,5	12,5	4,7	5,0	3,3	0,7	0,6	21,4	65,6
Rivera	124	11.295	21,3	22,6	10,0	3,4	6,8	4,3	0,5	0,6	19,2	54,8
Rocha	71	6.841	21,1	23,7	7,9	3,2	7,5	6,0	1,3	1,0	27,6	56,6
Salto	102	13.656	24,1	24,5	12,8	5,8	9,7	6,2	1,1	0,8	17,9	56,1
San José	105	9.989	22,1	24,3	11,6	5,1	7,3	4,7	0,9	0,8	21,5	57,8
Soriano	100	8.595	20,3	22,6	9,9	4,1	5,5	3,4	0,3	0,4	17,5	57,4
Tacuarembó	135	9.728	20,4	21,4	6,0	2,1	4,6	3,5	0,6	0,5	20,5	57,8
Treinta y Tres	74	4.954	20,6	21,2	7,9	2,7	5,7	3,8	1,7	1,3	25,5	69,3
Total	2060	272.657	22,3	24,0	14,1	6,1	9,2	6,1	1,5	1,1	19,2	53,6